



|

Desmemorial

Un manual para el olvido

Claudia Marcela Gil Tabares, Argiro de Jesús Quinchía Ortiz, Manuel Fernando Vanegas,

Mary luz Carmona Patiño y Rafael Pedro Martínez Martínez

Licenciatura en Artes Plásticas

Asesora

Luz Elena Acevedo Lopera

Magister en Historia del Arte

Universidad de Antioquia

Facultad de Artes, Escuela de Artes Plásticas

Licenciatura

Medellín

2023-2

Cita	(Vanegas et al., 2023)
Referencia	Vanegas, M. F., Quinchía, A., Carmona, M. L., Martínez, R. P., Gil, C. (2023). <i>Desmemorial: Un manual para el olvido</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, UdeA.
Estilo APA 7	



Grupo de Investigación Teoría, Práctica e Historia del Arte en Colombia.

Centro de Investigación Facultad de Artes.



Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

Centro de Documentación Artes

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano: Gabriel Mario Vélez Salazar

Jefe departamento: Julio Cesar Salazar Zapata

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

DEDICATORIA

Para aquellos que, en medio del olvido, se transforman en luz y memoria.

AGRADECIMIENTOS

Un especial agradecimiento para Argemiro Salazar, Rubén Giraldo, la junta de acción comunal de Portachuelo, El Centro Educativo Rural Portachuelo, La Secretaría de Cultura Patrimonio y Turismo de El Santuario, El Señor Cristian Montes, El Señor Jaime Zuluaga y la Familia Quinchía Lizarralde por su acompañamiento amoroso; para Angélica Tabares y Carlos José Gil, que aún desde el silencio que parece desmemoria, siguen siendo amor, eco y melodía; A Diego Juan Vélez, cómplice y compañero incansable, un gran reconocimiento y correspondencia a su amor incondicional; y para todos aquellos que han caminado junto a nosotros y han dejado huellas y memoria en nuestra desmemoria: familia, amigos, cómplices y aliados. Y por supuesto para Santiago García, Sandra Janeth Caicedo y Elena Acevedo Lopera, por sus palabras, su confianza, su vasto conocimiento y su incansable paciencia, elementos esenciales para que este proyecto cobrara vida; un abrazo fraterno, y enorme gratitud.

Tabla de contenido

RESUMEN	8
INTRODUCCIÓN.....	10
Nuestra memoria, territorio de tradiciones	12
La desmemoria como problema	13
Planteamiento del problema	22
Pregunta de investigación.....	23
OBJETIVOS.....	23
Objetivo general	23
Objetivos específicos.....	24
MARCO TEÓRICO	25
Marco referencial.....	25
Marco conceptual	32
Desmemoria	32
Prácticas Tradicionales.....	33
Identidad cultural	34
Territorio	35
Marco Histórico.....	36
Vereda Portachuelo en El Santuario	37
Granada	41
Corregimiento de Ovejas de San Pedro de los Milagros.....	45
Ciudad Bolívar	49
Necoclí	52
MARCO LEGAL	55
METODOLOGÍA.....	58
Método.....	61
Técnicas.....	64
Encuesta:	64

Entrevista:	64
LOS ENCUENTROS	66
Un viaje que apenas comienza	73
UN MANUAL PARA EL OLVIDO <i>VERSUS</i> UN MANUAL PARA LA MEMORIA ...	78
La desmemoria como lugar de encuentro.....	79
Cosechando Desmemoria	81
Tradición En Movimiento	82
El Saber De Los Saberes	85
Ecos En La Desmemoria	87
La Dulce Desmemoria.....	89
Mecánicas de la memoria	90
DESMEMORIAL PARA EL FUTURO	95
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	96
ANEXOS.....	104
GLOSARIO.....	2

Tabla de Ilustraciones

Ilustración 1: Tarjeta dedicatoria de serenata. Archivo fotográfico Familia Gil Tabares ..	19
Ilustración 2: Mapa del departamento de Antioquia	36
Ilustración 3: Mapa del municipio de Santuario.....	38
Ilustración 4: Mapa del municipio de Granada	42
Ilustración 5: San Pedro de los Milagros.....	45
Ilustración 6: Campesinos lecheros Sampedreños	48
Ilustración 7: Doña Elvia Ortega y su quesito en hoja listo	49
Ilustración 8: Lácteos Susi (productos artesanales).....	49
Ilustración 9: Mapa del municipio de Ciudad Bolívar	50
Ilustración 10: Mapa del municipio de Necoclí	53
Ilustración 11: QR Anexo Lista de entrevistas.....	67
Ilustración 12: Participantes Taller I.E.R. Portacuelo	68
Ilustración 13: Taller Junta de Acción Comunal Vereda Portachuelo	69
Ilustración 14: San Pedro de los Milagros Taller de socialización	71
Ilustración 15: Laboratorio Vigías del Patrimonio San Pedro de los Milagros.....	72
Ilustración 16: QR Anexo descripción técnica.....	73
Ilustración 17: QR Anexo Lista de entrevistas.....	73
Ilustración 18: QR Anexo Sistematización	74
Ilustración 19: Boceto “Mecánicas de Memoria” Instalación.....	76
Ilustración 20: QR Anexo Proceso de construcción.....	77
Ilustración 21: Conversación vía Whatsapp.....	88
Ilustración 22: QR Anexo Sistematización	104
Ilustración 23: Sitio web www.desmemorial.co	104

RESUMEN

El proyecto de investigación + creación "*Desmemorial: Un manual para el olvido*" se enfoca en documentar y analizar algunos procesos de *desmemoria* y transformación de prácticas tradicionales en cinco territorios de Antioquia entre 1980 y 2023. Estos territorios son Necoclí, Ciudad Bolívar, Granada, El Santuario (Vereda Portachuelo) y San Pedro de los Milagros (Corregimiento de Ovejas). El proyecto surge de la necesidad de comprender y preservar la identidad cultural de estas regiones, afectadas por fenómenos como migración, crisis sociales y grupos al margen de la ley. Se propone el concepto de "*Desmemorial*" para describir cómo la *desmemoria* actúa en los territorios, y analizamos sus repercusiones en la identidad cultural de las comunidades.

Mediante una metodología participativa, documentamos prácticas tradicionales como el bullerengue, serenatas, siembra, producción de panela y gastronomía. Se analizan las transformaciones de estas prácticas y su influencia en la identidad cultural de cada territorio. Además, se desarrolla una propuesta de creación artístico-pedagógica para promover la participación y reflexión de las comunidades por medio de material visual y audiovisual.

Este estudio aspira a valorar y proteger el legado cultural de Antioquia, reconociendo la importancia de las prácticas tradicionales en la identidad regional. Asimismo, aborda el fenómeno del olvido cultural, promoviendo la conciencia y preservación de las tradiciones en los territorios seleccionados.

Palabras clave: Desmemoria, Prácticas tradicionales, Identidad cultural, Transformación, Antioquia.

ABSTRACT

The research + creation project "*Desmemorial: A manual for forgetting*" focuses on documenting and analyzing some processes of dismemory and transformation of traditional practices in five territories of Antioquia between 1980 and 2023. These territories are Necoclí, Ciudad Bolívar, Granada, El Santuario (Vereda Portachuelo) and San Pedro de los Milagros (Corregimiento de Ovejas). The project arises from the need to understand and preserve the cultural identity of these regions, affected by phenomena such as migration, social crises and illegal groups. The concept of *desmemorial* is proposed to describe the action of dememorialization in the territories and to analyze its effects on the cultural identity of the communities.

Using a participatory methodology, we document traditional practices such as bullerengue, serenades, planting, panela production and gastronomy were documented. We analyze the transformations of these practices and their influence on the cultural identity of each territory. In addition, an artistic-pedagogical creation proposal is developed to promote the participation and reflection of the communities through visual and audiovisual material.

This study aims to value and protect the cultural legacy of Antioquia, recognizing the importance of traditional practices in regional identity. It also addresses the phenomenon of cultural oblivion, promoting awareness and preservation of traditions in the selected territories.

Key words: Dismemory, Traditional practices, Cultural identity, Transformation, Antioquia.

INTRODUCCIÓN

El proyecto "*Desmemorial: Un manual para el olvido*" combina investigación con creación y se dedica a examinar los procesos de *desmemoria* y transformación de prácticas tradicionales en cinco diversos territorios culturales de Antioquia entre 1980 y 2023. Estos territorios son: Necoclí, Ciudad Bolívar, Granada, El Santuario (Vereda Portachuelo) y San Pedro de los Milagros (Corregimiento de Ovejas).

Esta investigación surge del deseo de comprender y preservar la identidad cultural de estas áreas, las cuales se han visto impactadas por fenómenos como migraciones, crisis socioeconómicas y presencia de grupos al margen de la ley. Mediante el término *desmemorial*, se busca conceptualizar el olvido en el tejido de la memoria colectiva en estos territorios, y examinar su impacto en la identidad cultural local. A través de una metodología participativa, se documentan relatos y memorias de residentes vinculados a unas prácticas tradicionales seleccionadas en esta investigación, presentes en cada territorio mencionado, tales como: el bullerengue, las serenatas, la siembra de hortalizas, la producción de panela y la gastronomía láctea. A partir de estos testimonios, se reflexiona sobre el valor y la transformación de estas tradiciones en sus comunidades, consideradas como actividades ancestrales, y que hacen parte del tejido identitario y cultural, local y regional.

Además, como parte integral del proyecto, se desarrolló una propuesta de creación artístico-pedagógica. Esta propuesta busca fomentar la participación y la reflexión de las comunidades a través del uso de materiales visuales y audiovisuales multimediales. De esta

Desmemorial: Un manual para el olvido

manera, se espera generar un espacio de encuentro y diálogo en torno a las tradiciones y la memoria colectiva de los territorios estudiados.

Un aspecto crucial que enriquece este proyecto es la dualidad de roles de los investigadores. Cada uno de ellos no solo se desempeña como investigador, sino que también es un actor social activo dentro de sus respectivos campos de estudio. Esto les otorga una posición única y dual en la investigación. Por un lado, poseen la perspectiva *emic*, la cual permite describir y comprender los hechos desde el punto de vista interno de sus agentes. Por otro lado, tienen la capacidad de adoptar una perspectiva *etic*, observando y analizando los hechos desde una postura más externa, similar a la de un etnólogo, historiador o periodista.

Esta combinación de perspectivas es especialmente valiosa ya que, en cierto sentido, cada investigador ha estado realizando una especie de etnografía indirecta mucho antes de que se concibiera este proyecto investigativo. Su profundo conocimiento y experiencia vivencial en sus respectivos campos, sumado a su formación académica, aporta una riqueza y profundidad al estudio que difícilmente podría obtenerse de otra manera.

Finalmente, el proyecto busca valorar y proteger el patrimonio cultural de Antioquia. Entendiendo las prácticas tradicionales como pilares de la identidad regional, se quiere confrontar el fenómeno de la *desmemoria* y potenciar la conciencia y preservación de estas tradiciones. Además, se aspira a que nuestra investigación no solo contribuya al conocimiento académico, sino también a las comunidades, fortaleciendo su capacidad de reflexión, participación e interacción.

Nuestra memoria, territorio de tradiciones

*“Lo que consideramos historia no siempre es memoria,
y lo que nosotros inicialmente llamamos desmemoria
no siempre tiene que ver con el olvido”
(Claudia Gil, 2023)¹.*

El término “*Desmemorial*” emerge de nuestros propios territorios de memoria. Este concepto alude a ese espacio intangible que surge cuando prácticas cotidianas, a menudo invisibilizadas y sin reconocimiento previo, no se valoran como parte de nuestra identidad individual o colectiva. Estas prácticas, pese a parecer comunes, fundamentan quiénes somos en cada lugar, moldeando la cultura, las tradiciones y las memorias que nos constituyen. Sin embargo, con el paso del tiempo, estas esencias pueden desvanecerse, dejando vacíos en nuestra historia e identidad. Es esencial diferenciar la *desmemoria* del simple olvido: la primera implica un no reconocimiento, una pérdida de identidad, un desaparecer nosotros mismos, mientras que el olvido es el proceso natural del paso del tiempo. En otras palabras, la *desmemoria* es el desvanecimiento de lo que fuimos sin un esfuerzo consciente por tratar de recordar y preservar aquello destinado a desaparecer.

Por ende, nuestra motivación para indagar este fenómeno en Ciudad Bolívar, Granada, Necoclí, Santuario y San Pedro de los Milagros, es nuestra pertenencia e identidad. Somos Claudia Gil Tabares, Manuel Fernando Vanegas, Rafael Pedro Martínez, Mary luz Carmona Patiño y Argiro de Jesús Quinchía: artistas, docentes e investigadores que no solo estudian, sino

¹ Investigadora del presente trabajo.

que también viven, experimentan, caminan y habitan cada uno sus respectivos territorios geográficos, enfrentando cada uno lo que implica sus propios arraigos y procesos de *desmemoria*.

La desmemoria como problema

Las tradiciones están en constante evolución: mutan, se mezclan, se ven afectadas por el flujo de individuos, se combinan, transfiriendo recuerdos de una memoria a otra, y dando lugar tanto a nuevas memorias como a desmemorias. Nuestros territorios, así como nosotros mismos, generan puntos de conexión y lugares comunes. Este proyecto es reflejo de ello, reflejando nuestras esencias individuales al tiempo que se engarza con cada contexto geográfico. Sin embargo, es crucial reconocer que estos espacios también están moldeados por acontecimientos sociopolíticos, culturales y económicos, tanto locales como globales.

Estos fenómenos han provocado transformaciones significativas en las comunidades, en parte debido a los desplazamientos masivos de personas que llevan consigo los conocimientos ancestrales y las dinámicas de diálogos generacionales encargadas de preservar las tradiciones. Además, no podemos obviar el impacto de la globalización y los avances tecnológicos, que influyen y en ocasiones imponen cambios en las prácticas artísticas, culturales y sociales, así como en la identidad tejida a partir de estas. Aunque no evaluaremos si estos impactos son intrínsecamente positivos o negativos, es evidente que provocan pérdidas de memoria y una invisibilización creciente.

Antioquia, un departamento colombiano con 125 municipios, alberga una población estimada de aproximadamente 6,994,792 habitantes en el año 2023, según información proporcionada por Wikipedia. Sin embargo, más allá de las cifras, es esencial comprender que

Desmemorial: Un manual para el olvido

Antioquia ha experimentado un cambio notable en su dinámica demográfica y cultural (Wikipedia 2023).

Los antiguos habitantes de Antioquia percibían la región como un territorio unificado y sólido; sin embargo, su desarrollo la ha diversificado, convirtiéndola en una Antioquia plural y variada. Cada área aporta a la identidad antioqueña con sus singularidades, sobresaliendo regiones como El Bajo Cauca, Magdalena Medio y Urabá por su rica diversidad cultural.

Históricamente, cada enclave en Antioquia forjó su identidad cultural, fundamentada en prácticas y características propias que, con el transcurrir de los años, se consolidaron como tradiciones. Estas tradiciones, susceptibles al paso del tiempo, se transforman y entrelazan debido a la confluencia de generaciones y culturas, desencadenando en ocasiones un desvanecimiento progresivo de la memoria cultural. A este panorama se suman los retos impuestos por la globalización y los avances tecnológicos.

Resulta imperativo atender esta situación con el fin de salvaguardar la identidad y las tradiciones culturales de Antioquia, ponderando los desafíos de un mundo globalizado y la imperiosa necesidad de implementar estrategias efectivas para resguardar nuestro legado cultural.

Por ejemplo, en la vereda Portachuelo, situada en el municipio de Santuario, se ha registrado una notable disminución en el número de niños y niñas. Numerosas familias han optado por trasladarse al centro urbano en busca de alternativas laborales, dada una relación cambiante con el entorno rural y los desafíos para establecer una economía firme. Pese a que la comunidad campesina de Portachuelo se distingue por su compromiso laboral y un genuino espíritu de colaboración, y aunque albergan un profundo cariño por su tierra y un sentimiento nostálgico por lo que fue —sus senderos, los antiguos vecinos, las festividades navideñas, los

eventos escolares y los convites que mantenían las vías en óptimas condiciones para el transporte—, resulta ineludible que muchas de estas familias busquen nuevos horizontes en pos de un futuro promisorio.

Hoy día, es común observar terrenos baldíos, algunos transformados en potreros y otros en espacios de esparcimiento. Numerosas fincas agrícolas han cedido paso a fincas de recreo; la resultante es una palpable soledad en el campo. Muchas de estas propiedades, aunque estéticamente mejoradas con toques de arquitectura moderna, permanecen deshabitadas. Los escasos terrenos aún cultivables lucen desiertos. La juventud ha perdido interés en laborar la tierra, no solo por la falta de rentabilidad sino también por el atractivo de la vida urbana, convencidos de que en el pueblo o en la ciudad se hallan mayores oportunidades de avance. En relación con lo anterior, al comenzar nuestra investigación en el municipio de Necoclí y al entablar contacto con diversos grupos e individuos impactados directamente por el bullerengue, descubrimos que desde hace tres décadas se ha gestado un movimiento enfocado en valorar y conservar esta tradición. En el bullerengue se reconocen rutas ancestrales que se entrecruzan con la historia de nuestro país, remontándose a tiempos de esclavitud y conquista. Se trata de las comunidades afro descendientes que empleaban la música y el baile como un medio de expresión social, un clamor por la libertad. Estos ritmos también desempeñaban un papel simbólico en festividades, cortejos y manifestaciones emocionales, y se diversificaban en distintos aires, estando presentes incluso en ceremonias fúnebres. Como señaló María Flor Cortez (2023), directora de la Corporación Cultural Totumo Encantado: “El bullerengue es una esencia viva en nuestra cultura. Hay que percibir esos sonidos que resuenan en nuestra sangre, en nuestra

Desmemorial: Un manual para el olvido

memoria, en la memoria intrínseca de nuestro cuerpo y en la memoria de nuestras emociones y sentimientos.” *Desmemorial*. (2023, septiembre 24, 00m15s). [Podcast]. Spotify.

Por otro lado, Roberto Simanca Zúñiga, docente y bullerengero, aunque mantiene un profundo respeto por el bullerengue tradicional y sus elementos, sostiene que no se opone a que esta tradición evolucione. Ve en esta evolución una oportunidad para acercar el bullerengue a las nuevas generaciones. A diferencia del pasado, donde esta práctica estaba principalmente reservada para los adultos, Simanca Zúñiga ve en la evolución una manera de que el bullerengue trascienda edades y geografías, permitiendo que este ritmo tradicional se expanda más allá de sus territorios originarios.

A pesar de que en el territorio parezca que todos conocen el bullerengue, las opiniones no siempre concuerdan y, en ocasiones, pueden ser radicalmente distintas. Esto aplica tanto a la valoración de esta tradición como a su historia, conservación y el rumbo que ha tomado en las últimas tres décadas. Esta evolución, aunque veloz y reconocida por algunas de sus virtudes en términos de adaptación y actualización, corre el riesgo de diluir y desvirtuar la esencia de esta tradición en su totalidad.

Un aspecto problemático que hemos detectado es que, al comenzar los procesos de salvaguarda y documentación de prácticas tradicionales, surge una esquematización que les otorga un nombre y definición. Si bien esto permite reconocerlas como tradiciones, también las estructura, de manera que parece que solo existe una única forma válida de llevarlas a cabo. Esta uniformidad puede, paradójicamente, limitar la rica diversidad inherente a estas prácticas.

En San Pedro de los Milagros, un municipio reconocido por su tradición lechera y la consiguiente elaboración de productos derivados de la leche, se manifiesta un fenómeno de

desmemoria vinculado a este antiguo arte artesanal. Esta tradición estuvo intrínsecamente ligada a la dieta y las costumbres de las familias campesinas. Mary Luz Carmona, miembro presente proyecto "*Desmemorial*", comparte un recuerdo personal en un ejercicio autoetnográfico:

Entre hierba, potreros, el corretear de animales, crecí con las maravillas que cocinaba mi abuela paterna, doña María Eliza Rodríguez, una mujer berraca como decimos los Antioqueños, una mujer que perdió a su esposo quedando a cargo de sus 6 hijos, completamente sola, ¡pero qué mujer aquella! Elisita como le llamaban, muy temprano en la mañana se levantaba junto con el cacarear de sus gallinas y el cantar del gallo, ¿y que hacía ella? Espera yo te lo cuento, pues salíamos a buscar la leña para preparar los más deliciosos manjares con la leche y es que sus manos prodigiosas junto con su amigo el fogón de leña, hacían que los quesos y la mantequilla que elaboraba tuvieran ese sabor sinigual de la leña, de la hoja de achira donde sutilmente se envolvían sus productos. Y fue así que María Eliza Rodríguez "Elisita" fuera reconocida en su territorio vereda la cuchilla y el corregimiento de Ovejas del municipio de San Pedro de los Milagros, como la abuela de las manos de oro.

La industrialización de los productos lácteos ha relegado lo que antes era un conocimiento ancestral y técnicas artesanales, omnipresentes hasta hace unas pocas generaciones, al dominio de unos pocos y al interés de aún menos. Las habilidosas manos de nuestros abuelos y abuelas, que antaño ordeñaban, hervían, colaban y cuajaban la leche para producir quesos, quesitos, cuajadas y mantequillas destinados tanto al consumo familiar como a la venta a vecinos y comunidades cercanas, hoy limitan estas tradiciones al ámbito doméstico y a ocasiones esporádicas. Estos deliciosos productos, que solían reunir familias alrededor del fogón de leña y eran esenciales en

Desmemorial: Un manual para el olvido

desayunos y meriendas, han perdido su protagonismo cotidiano y, lamentablemente, sus enseñanzas caen en oídos indiferentes.

Los jóvenes que forman parte del grupo Vigías del Patrimonio del municipio, quienes participaron activamente en el proceso investigativo y presenciaron directamente (para algunos, por primera vez) la creación de estos manjares tradicionales, expresaron una genuina inquietud. Anhelan establecer un puente entre el pasado y el presente, reconociendo la riqueza de su herencia y el valor que aporta a su identidad. Son conscientes de la relevancia de resaltar su territorio ante otros y de lo que les otorga el distintivo de La Puerta Cultural del Norte, especialmente considerando las tradiciones gastronómicas heredadas de sus abuelos, las cuales están comenzando a redescubrir y valorar nuevamente.

Continuando con la temática, es necesario destacar que, en tiempos pasados, el parque de Ciudad Bolívar, Antioquia, antes de la llegada de la electricidad y cuando esta apenas se asemejaba a la tenue luz de un cocuyo en el alumbrado público, se erigía como el epicentro de encuentro para numerosos conjuntos de músicos. Fueran serenateros, merenderos o simplemente amantes de la música, armados con instrumentos como tiples, guitarras, liras, bandolas o requintos, se convertían en el foco de atención en celebraciones familiares. Proporcionaban el ambiente para encuentros románticos bajo balcones de madera, amenizaban las noches de chocolatada en corredores de fincas o eran la esencia de la celebración en cantinas y bares, muchos de los cuales permanecían abiertos las 24 horas en el municipio.

Durante las primeras décadas del siglo XX, esta actividad solía ser predominantemente masculina, reflejo de las concepciones patriarcales de la época. La mayoría de estos músicos eran aprendices de sus abuelos, padres o amigos. Aunque muchos de ellos apenas dominaban la

Desmemorial: Un manual para el olvido

lectoescritura, con sus cuerdas y voces, interpretaban magistralmente melodías de bambucos, pasillos, guabinas, tangos, vals, entre otros géneros. Con sus cantos, embellecían el ambiente y emocionaban a aquellos que los rodeaban y contrataban sus servicios.



Ilustración 1: Tarjeta dedicatoria de serenata. Archivo fotográfico Familia Gil Tabares

En las últimas cuatro décadas, esta actividad musical experimentó un declive notable. Los músicos se replegaron al ámbito privado, y su oficio, que solía ser un complemento económico, sufrió el impacto de la tecnología y el acceso de la población a ella. Equipos de sonido, altavoces y grabadoras se convirtieron en el medio principal de reproducción musical para animar encuentros sociales. En consecuencia, estos músicos tradicionales solo eran convocados para ocasiones muy especiales, relegando a un segundo plano a quienes anteriormente eran pilares de la tradición musical del territorio.

Sobre este fenómeno, Javier Elorza, Director de la Corporación Escuela de Música de Ciudad Bolívar, comenta que “esto de los serenateros es un asunto de la memoria también, que ha ido desapareciendo ahora con la práctica de las nuevas tecnologías” (J. Elorza, Entrevista 2023).

Con el transcurrir de los años, muchos de estos músicos relegaron la práctica de las serenatas al olvido. Algunos optaron por convertirla en un pasatiempo ocasional, mientras que otros reservaron su talento para eventos de gran envergadura. Un pequeño grupo sigue respondiendo a las solicitudes esporádicas de quienes todavía aprecian esta tradición, sin olvidar, claro está, a aquellos que ya no están con nosotros y que representan una considerable fracción de este colectivo musical.

Para concluir, la señora Blanca María Vélez Restrepo evoca con nostalgia: "Las serenatas de ahora años eran serenatas, los llamados merenderos, llegaban los señores de poncho carriel, sombrero y su guitarra y templaban al pie de las ventanas sus guitarras, ahora ponen un baffle, un carro a que suene, pero las de ahora años, si eran serenatas". Anakronismos. (2023, octubre 1). Ecos de la memoria [video]. Youtube.

Proseguimos con la historia del municipio de Granada, que durante las décadas comprendidas entre 1987 y 2007, enfrentó la amarga realidad de la ocupación por parte de grupos armados. Tanto los grupos paramilitares como los frentes 7 y 49 de las FARC se enfrascaron en una lucha por el control territorial, desencadenando olas de violencia que, según la Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas, dejaron un saldo de más de 10.937 personas afectadas. De acuerdo con el historiador local, Mario Gómez Gómez, entre el 60% y el 70% de la población de Granada fue desplazada a causa de este conflicto armado.

Azotado por brutales ataques, secuestros, asesinatos selectivos, ejecuciones extrajudiciales y una serie de actos violentos que desencadenaron el terror entre sus habitantes, Granada vio desvanecer gran parte de su rica tradición histórica a lo largo de esos 20 años. Esta

Desmemorial: Un manual para el olvido

pérdida representó un desafío considerable al seleccionar una tradición con vestigios aún presentes y rastreables para el desarrollo del proyecto "*Desmemorial*".

Al principio, se exploraron tradiciones como el trueque, la confección de canastos en fique, la herrería y algunos vestigios de la producción cerámica. Sin embargo, la ausencia de documentación, testimonios locales, registros o recuerdos de estas prácticas cerraba constantemente las puertas a la investigación. Finalmente, fue en la siembra de caña y en la producción de panela donde se logró recabar información y descubrir memorias y desmemorias compartidas por la comunidad.

El proceso de producción de panela ha experimentado una constante evolución, no solo en Granada sino en su totalidad. Desde las técnicas de siembra y los ingredientes empleados, hasta la maquinaria utilizada, han sufrido transformaciones significativas. Actualmente, dicho proceso ha alcanzado un alto grado de tecnificación.

Se determinó que la siembra de caña de azúcar y la producción de panela han constituido una de las principales actividades económicas para numerosas familias en la zona rural de Granada. Un censo realizado hace algunos años registró aproximadamente 380 trapiches en la región. A pesar de que este producto comenzó siendo procesado de manera artesanal, ha sido un pilar fundamental en la economía campesina. Incluso en tiempos de violencia, la actividad persistió a pesar de las adversidades.

Desde alrededor de 1807, año de fundación del municipio, la caña hizo su aparición en la región, traída por el padre Jorge Ramón de Posada, uno de los pioneros de la localidad. El término "panela" alude al acto de convertir el jugo de caña en una forma sólida, deshidratando el líquido y solidificándolo en moldes. En tiempos antiguos, este proceso se llevaba a cabo

Desmemorial: Un manual para el olvido

aplastando las cañas con piedras y sumergiéndolas en agua para extraer su dulzura.

Posteriormente, se popularizó el uso del "amansa yernos", un trapiche manual rudimentario hecho de madera. Con el tiempo, evolucionó hacia los "mayales", trapiches operados mediante tracción animal. El avance tecnológico trajo consigo la electricidad y los motores, los cuales optimizaron y agilizaron el proceso de molienda.

Planteamiento del problema

A lo largo del tiempo, un sinnúmero de tradiciones ha ido desvaneciéndose, dejando tras de sí un vacío en la memoria colectiva. Crisis políticas y tensiones sociales, exacerbadas por la aparición de grupos armados, el narcotráfico, las desapariciones y desplazamientos forzados, han profundizado esta pérdida. Este contexto es ampliamente discutido por Naranjo y Mesa (2010) en su estudio "Los Grupos Armados al Margen de la Ley y las repercusiones de su accionar sobre el desarrollo social antioqueño", donde analizan las repercusiones de estas agrupaciones en el desarrollo humano y social de la región. A estas problemáticas se añade la influencia de la globalización y la carencia de estrategias eficaces orientadas a la conservación del patrimonio cultural.

Antioquia ha evolucionado desde una perspectiva unificada hacia una visión más diversa y pluralista. Aunque regiones como El Bajo Cauca, Magdalena Medio y Urabá se distinguen por su rica diversidad cultural, todas han jugado un papel fundamental en la forja de la identidad antioqueña.

Desmemorial: Un manual para el olvido

En su libro “Mitos Políticos en las Sociedades Andinas”, Patricia Londoño Vega resalta la intrincada naturaleza de la identidad antioqueña, abordando las transformaciones regionales, las evoluciones gastronómicas y el influjo del narcotráfico (Londoño, 2006, p. 4).

Por consiguiente, se escogieron cinco municipios de Antioquia con el propósito de examinar la evolución de sus tradiciones a lo largo de cuatro décadas. Estas generaciones evidencian la manera en que circunstancias externas, tales como la pandemia de COVID-19 y diversas crisis humanitarias, han influido y modificado dichas prácticas, provocando en ocasiones su desaparición o una metamorfosis completa de las mismas.

Pregunta de investigación

¿De qué manera se pueden documentar los procesos de *desmemoria* y las transformaciones de las prácticas tradicionales en cinco territorios específicos de Antioquia en relación con los cambios demográficos y fenómenos identitarios del territorio?

OBJETIVOS

Objetivo general

Documentar en colaboración con comunidades de cinco territorios antioqueños el fenómeno de *desmemoria* en prácticas tradicionales entre 1980 y 2023, evaluando su impacto en la identidad, historia y cultura de Necoclí, Ciudad Bolívar, Granada, El Santuario (Vereda Portachuelo) y San Pedro de los Milagros (Corregimiento de Ovejas).

Objetivos específicos

1. Identificar la importancia del bullerengue, las serenatas, la siembra, la producción de panela y la cocina como prácticas tradicionales de las comunidades en los cinco municipios seleccionados.
2. Analizar las transformaciones de dichas prácticas tradicionales y cómo estas han influido en la identidad cultural de los territorios en cuestión.
3. Crear “*Desmemorial: un manual para el olvido*”, una propuesta transmedia que incluye 5 micro documentales, 5 filminutos, 5 relatos en formato podcast, y una galería de fotografías.
4. Socializar con las comunidades de los 5 territorios los resultados de la investigación desde la entrega de una propuesta artístico-pedagógica.

MARCO TEÓRICO

Marco referencial

La identidad cultural y la memoria colectiva de los pueblos brotan de sus singularidades distintivas. Estas características únicas, moldeadas a través de las eras, se fusionan con factores geográficos, climáticos y sociales. Son también profundamente influenciadas por actores sociales clave en cada territorio, como lo son los fundadores y líderes destacados en ciertas comunidades. Juntos, estos componentes han esculpido un discurso cultural profundo, diverso y firmemente arraigado, engendrando imaginarios potentes que resuenan en ámbitos sociales, económicos, artísticos y religiosos.

En Antioquia, región marcada por su vasta diversidad geográfica y climática, así como por una serie de conflictos sociales, se manifiesta una rica heterogeneidad cultural. Esta se plasma en icónicas figuras simbólicas y tradicionales, como *el arriero*, emblemático de la tenacidad y perseverancia; *el hombre pujante y echado pa'delante*; *la matrona*, pilar del hogar y responsable de la educación de sus hijos; y *el comerciante*, emprendedor, siempre dispuesto a hacer lo necesario para preservar su patrimonio y valores familiares.

María Teresa Arcila (2019), en su obra “Apuntes sobre identidad cultural: el caso antioqueño”, profundiza en el análisis de la identidad antioqueña, realizando un meticuloso recorrido por la obra de Jorge Robledo Ortiz, destacado poeta y periodista. A través de este prisma, Arcila ilumina el profundo arraigo, abolengo y esencia característica del ser antioqueño. No solo resalta las evoluciones en el ámbito social, económico, artístico, religioso y político de Antioquia, sino que el propio texto se erige como un espacio de reflexión y cuestionamiento

sobre la identidad: aquello que se es, lo que se aspira a ser o lo que se ha decidido dejar atrás.

Estos procesos y transformaciones han moldeado ciertas tradiciones y costumbres, algunas de las cuales podrían no ser motivo de orgullo para todos. Como bien señala Arcila:

Antioquia ha sido considerada una región donde la independencia y la altivez, acompañado de un sentimiento de seguridad en sus propias capacidades y el autoabastecimiento frente a sus necesidades aparecen como inherentes a ella. Se habla de “un pueblo grande”, “sin fondo ni declives”, “sin dobleces ni claudicaciones”, “invencible”, que no admite imposiciones ni se da por vencida, amante de la libertad (“una raza que odiaba las cadenas”), “una Antioquia grande y altanera”, “un pueblo de hombres libres”, tierra íntegra y sin mácula (Arcila, 2019, p. 103).

De esta forma, el proyecto “*Desmemorial*” es una revelación de esas maneras de ser antioqueño que por diferentes razones se han venido transformando o desapareciendo; ya sea por búsquedas hacia nuevas estéticas sociales de quienes van y vienen; o por necesidad de desplazarse a otros territorios de forma obligatoria para proteger la familia y la vida. Estos cambios han llevado a variaciones en el lenguaje, los hábitos y de manera muy especial el comportamiento, provocando desafíos en el tejido social existente.

A partir de la tesis doctoral “Intertextualidad e imaginarios culturales de identidad en tres narrativas antioqueñas”, Edwin Padilla, Juan Camilo Posada y Adriana Rosales profundizan en la naturaleza multifacética de la cultura antioqueña. Ellos sostienen que intentar homogeneizar la identidad antioqueña es un error, dada su inherente diversidad y las múltiples manifestaciones socioculturales presentes en sus distintas regiones. La idea de un prototipo único de antioqueño es inadecuada; en lugar de ello, es crucial examinar las diversas interacciones y configuraciones

Desmemorial: Un manual para el olvido

culturales que se desarrollan, así como los factores que impulsan su evolución. Reconocen la riqueza derivada de la diversidad étnica y cultural de Antioquia, y enfatizan que la identidad antioqueña no está limitada a un conjunto estático de actitudes. Referenciando a Giraldo Ramírez & Giraldo (2013), señalan que la complejidad y dinamismo de Antioquia lo hacen un objeto de estudio variado y en constante movimiento, con representaciones históricas que cambian y, en ocasiones, incluso divergen. La población, con sus vivencias y circunstancias particulares, contribuye al paisaje cambiante de una sociedad que no está limitada únicamente por la tradición o las barreras geográficas, sino que se caracteriza por una amalgama de contradicciones y afinidades. (Padilla, Posada & Rosales, 2016, p. 16).

Cada comunidad es un crisol de pensamientos, influenciado tanto por tradiciones ancestrales como por las más recientes. Poseen una capacidad innata para expandirse y rejuvenecerse. Las tradiciones y representaciones culturales se gestan y solidifican gradualmente, creando una huella misteriosa y aparentemente imborrable que retrata la esencia de ese colectivo humano.

En "Identidad, cultura, imaginarios y globalización en el Caribe", Alario del Río (2014) enfatiza la influencia de las subjetividades colectivas en la conformación de prácticas que estructuran el panorama cultural, social y económico de una comunidad. Define los imaginarios como elementos que se entrelazan en la vida diaria, adoptando matices fantásticos e idealizados que, en última instancia, realzan y cimentan la tradición cultural (Alario del Río, 2014, p. 21).

Descifrar el enigma que subyace en los rasgos sociales representa un desafío intrincado. Si bien campos como la sociología, antropología, historia y arte han proporcionado una perspicacia profunda sobre la naturaleza humana, es en sus manifestaciones y saberes donde se

ilustran los aspectos esenciales de la humanidad. Estas características evidencian la evolución fluida de las culturas, en lugar de ofrecer definiciones rígidas de cada una.

De acuerdo con Castoriadis (1993, citado en Padilla Villada, Posada Arrubla, & Rosales Bolívar, 2016, pp. 5-6), la identidad de una persona o nación se concibe como "un sistema de interpretación del mundo creado por ese sujeto o sociedad" (pp. 13-14). Las instituciones desempeñan un papel esencial al guiar a los sujetos hacia determinadas normas y valores. Cada cultura establece códigos simbólicos, tales como nombres, creencias, tradiciones y lenguaje, que consolidan esta identidad. Tales elementos se propagan, a menudo de manera inconsciente, por medio de manifestaciones culturales y deliberadamente en contextos educativos, religiosos y lingüísticos.

Los cambios y transformaciones sociales son intrínsecos a la naturaleza humana. Del mismo modo en que la vida evoluciona, la sociedad se metamorfosea, engendrando una multitud de fenómenos que se manifiestan en el lenguaje, la espiritualidad, los hábitos alimenticios, el comportamiento, el vestuario, las formas de comunicación, la ciencia, el arte, entre otros. Estas modificaciones pueden ser desencadenadas por fenómenos naturales, tales como inundaciones, terremotos o variaciones climáticas, e incluso por la fauna, que ocasionalmente motiva el desplazamiento de poblaciones. No obstante, la humanidad ha emergido como una potente fuerza de cambio, dejando tanto legados enriquecedores, como bellas sinfonías, como huellas devastadoras, ejemplificadas en invenciones como la bomba atómica.

En Colombia, y específicamente en Antioquia, la violencia ha generado profundas cicatrices en la sociedad. Comunidades enteras han enfrentado directamente las repercusiones, experimentando dolor, hambre, desamparo, pobreza, prostitución y tráfico de drogas. Las

Desmemorial: Un manual para el olvido

estadísticas sobre desplazamiento proporcionadas por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y la Organización de los Estados Americanos (CIDH) resultan conmovedoras y difíciles de procesar.

De acuerdo con un informe de la CIDH (Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento) del año 2000, el desplazamiento forzado se mantuvo como una táctica de control militar en el contexto del conflicto armado. Durante ese período, el 48% de los incidentes de desplazamiento fue atribuido a grupos paramilitares, mientras que el 29% fue causado por facciones armadas disidentes. Este aumento indica que las partes involucradas en el conflicto no siempre asumen responsabilidad por los actos violentos que generan el desplazamiento.

Con base en los informes de CODHES, durante el año en cuestión, cerca de 317,000 individuos provenientes de 65,000 hogares se vieron forzados a desplazarse, registrando la cifra más elevada en un lapso de cinco años. De esta población desplazada, más del 50% eran menores de edad, y sus derechos esenciales, que abarcan desde la dignidad hasta los derechos económicos, sociales y culturales, resultaron gravemente comprometidos. Por otro lado, las estadísticas oficiales señalan 1,351 episodios de desplazamiento masivo, con un impacto en 128,843 personas. Las zonas más golpeadas abarcaron localidades como Bogotá, Antioquia, Magdalena, Bolívar y Valle del Cauca, así como las regiones de Nariño, Tolima, Huila y La Guajira (CIDH, 2000). Estos datos, aunque reveladores, representan solo una fracción del desastre integral experimentado en el año 2000, dado que las repercusiones reales sobrepasan las simples cifras.

"*Desmemorial*" reconoce la relevancia de estos registros, pues desvelan procesos que han impulsado profundas transformaciones en la sociedad colombiana, especialmente en Antioquia. Estos cambios han anclado comportamientos y paradigmas perjudiciales, arraigados y complejos

en el núcleo mismo de la cultura. Sin intención de victimizar, es irrefutable el impacto del conflicto armado colombiano en el día a día: se siente en el suelo fértil nutrido con la sangre de innumerables campesinos, es visible en la mirada de las madres que recorren senderos y veredas, palpable en el inconsciente colectivo y manifiesto en las creaciones artísticas, en las melodías y letras de numerosos compositores y escritores colombianos. Estas letras, a menudo, envuelven el sufrimiento al igual que los sudarios rodean un cuerpo preservado. Este dolor y desesperación también residen en las obras de dramaturgos, novelistas, cuentistas y poetas del país.

Marín et al. (2020) argumentan que es esencial comprender y cuestionar los cambios y afectos en un entorno cultural, especialmente considerando los significativos trastornos sociales, económicos y políticos que han marcado las últimas cuatro décadas. Si bien muchas investigaciones, incluyendo las propias de los autores, se han centrado en capturar voces y experiencias a través de relatos y manifestaciones artísticas, destacan la importancia de dotar a estas voces de un contexto adecuado para una verdadera construcción de la memoria colectiva. Además, sugieren que otros fenómenos, más allá de la violencia, requieren atención y análisis.

Diversas fuerzas, tales como grupos insurrectos, paramilitares, el narcotráfico, y una confluencia de industrias —tanto económicas como artísticas— junto a las emergentes tecnologías, han revolucionado vertiginosamente el tejido cultural y las modalidades comunicativas de nuestra sociedad. De manera contundente, la pandemia originada por el COVID-19 ha reconfigurado nuestra cotidianidad en sus múltiples dimensiones: desde prácticas básicas como la higiene personal y la interacción social, hasta facetas profundas de nuestra existencia, incluyendo la educación, economía, salud, y hasta nuestra relación con la muerte y los rituales fúnebres. Estos sucesos han impulsado adaptaciones y reconsideraciones que han

afectado el núcleo de diversas regiones, alterando paradigmas, costumbres, y percepciones del entorno.

Como consecuencia, hemos sido testigos de la transformación o incluso desaparición de tradiciones ancestrales, ejemplificadas en prácticas como la producción quesera en el corregimiento de Ovejas en San Pedro de los Milagros, la evolución de la danza y música del bullerengue en Necoclí, el declive de los merenderos tradicionales de Ciudad Bolívar, las modificaciones en el paisaje agrícola de la vereda Portachuelo en El Santuario, y el palpable cambio emocional en la población de Granada tras las secuelas del conflicto armado. Si bien es cierto que el cambio es una constante inherente a la condición humana, es crucial examinar sus causas y, sobre todo, sus repercusiones. Al hacerlo, conseguimos que la realidad no nos sea extraña, facilitando su comprensión y, en última instancia, su aceptación.

La evolución incesante de la humanidad ha sido una construcción persistente a través del tiempo, con sociedades que cambian al ritmo de sus instituciones, valores y objetivos. En nuestra era contemporánea, notamos una profunda influencia del capitalismo, tecnología y razonamiento cuantitativo. Estos factores han llevado a las sociedades a adoptar características consumistas, efímeras y orientadas hacia el individualismo. Paralelamente, como hemos discutido en los apartados previos, factores tan diversos como conflictos armados y la pandemia han influido en la cultura y comunicación. Al analizar la modernidad en este marco, se destaca que componentes clave del ser humano, como la imaginación y la voluntad, han sido marginados, haciendo eco de las reflexiones de Riffo sobre la relegación de estos aspectos vitales para el desarrollo humano (Riffo, 2016, p. 65). Esta perspectiva nos invita a comprender y contextualizar las transformaciones actuales en el marco de un continuum histórico y cultural.

Marco conceptual

Desmemoria

El concepto de "*desmemoria*" se refiere a la pérdida o ausencia de memoria histórica y cultural de una sociedad o comunidad. Esta idea se utiliza para señalar la negación o desconocimiento de la historia, de las injusticias y violencias cometidas en el pasado, y cómo esto puede tener consecuencias en la comprensión y abordaje de problemas sociales actuales y relacionados con la identidad cultural.

Ricoeur en el año (2003) explora la relación entre memoria e historia, y cómo el olvido y la negación de la memoria pueden afectar la comprensión de la historia y la identidad cultural. En particular, el autor aborda el concepto de "*desmemoria*" y su relación con la memoria colectiva y la construcción de la identidad cultural, donde en su texto "La memoria, la historia y el olvido", Ricoeur analiza cómo la memoria se ve sometida a manipulaciones y abusos, ya sea por parte de las ideologías que promueven el olvido o de las conmemoraciones forzadas que imponen el recuerdo. En este contexto, Ricoeur propone una política de la memoria justa (Ricoeur, 2003, pp. 539-591).

Desde la perspectiva de Ricoeur, podemos aproximarnos al concepto de "*desmemoria*" como la pérdida o el olvido de las costumbres, valores, creencias y prácticas que conforman la cultura de un pueblo o una comunidad. Esta pérdida puede ser resultado de diversas influencias, como la exposición a otras culturas, el proceso de globalización, la falta de interés o atención hacia las tradiciones, o la omisión en la transmisión de conocimientos de una generación a otra. La *desmemoria* de las tradiciones culturales puede acarrear consecuencias negativas en la identidad y la cohesión social de una comunidad. Desde esta óptica, Ricoeur subraya la

Desmemorial: Un manual para el olvido

importancia de preservar y valorar las raíces culturales para mantener una identidad sólida y una conexión significativa con la historia y la herencia cultural de un grupo o comunidad.

En cuanto a lo que para nosotros se define como “*Desmemorial*”, podría considerarse entonces como un término nuevo, o quizá no pensado en épocas contemporáneas. Esto dejaría ver su verdadero sentido como la falta de una conmemoración o recuerdo, es bastante aplicable a las situaciones cotidianas que esperaríamos tiene una memoria fija o un homenaje, como lo es recuerdo de olores o sabores de la infancia. En este sentido, “*Desmemorial*” podría ser interpretado como una falta considerable de apropiación y reconocimiento hacia el pasado, las personas y los acontecimientos que lo conforman. Es importante tener en cuenta que este término no es muy común en el idioma español, por lo que su significado puede variar según el contexto.

Prácticas Tradicionales

La historia de la humanidad ha sido marcada por innumerables transformaciones y evoluciones. Dentro de este vasto panorama, las prácticas tradicionales se pueden considerar uno de los conocimientos más valiosos hasta el día de hoy, entendiendo por esto todos aquellos conocimientos que han dejado huella desde nuestros ancestros. Un ejemplo destacado, es una de las prácticas más importante que aun en nuestros tiempos se sigue practicando desde culturas que la preservan, y es el tema de la sanación o todo aquello relacionado desde la curación en aspectos de salud y bienestar.

Lucero López en el año (2011), profundiza en esta temática al mencionar que “la diversidad afrocolombiana entreteje prácticas culturales específicas. Los sanadores tradicionales son poseedores de una costumbre milenaria en el cuidado de la salud. Gozan del reconocimiento,

Desmemorial: Un manual para el olvido

la confianza y el respeto de sus comunidades, pero son desconocidos o ignorados en las instituciones”. Es decir, estas son desconocidas en la mayoría de los procesos universitarios profesionales o de alto reconocimiento a lo largo del país, olvidando que la mayor parte de la cultura nacional proviene de los ancestros y de los conocimientos de tradición, sin embargo, cabe resaltar que estas culturas siguen prevaleciendo en la mayoría de los municipios tradicionales de Colombia, ya que estos consideran que el campo y la madre tierra son sinónimos de armonía y curación para el cuerpo y el alma. López, L., Cataño, N., López, H., & Velásquez, V. (2011). Diversidad cultural de sanadores tradicionales afrocolombianos: preservación y conciliación de saberes. *Aquichan*, 11(3), 287-304.

Identidad cultural

La Identidad Cultural es un conjunto de formas de vida, valores, tradiciones, simbología de la propia realidad de la sociedad. Esta noción, inherente del ser humano, genera un sentido de pertenencia y se analiza desde diversas perspectivas, incluyendo la económica, humana y patrimonial. Para comprender el concepto de identidad cultural, es esencial observar las definiciones de cultura y cómo esta ha evolucionado en el tiempo. En este contexto, nuestro concepto “*desmemorial*” abarca múltiples factores centrados en lo identitario y lo cultural. Estos factores definen a cada comunidad y, al mismo tiempo, resaltan las conexiones entre diversas culturas en un territorio común.

Paulo Freire (2007), de forma póstuma, aborda este concepto en el artículo "Identidad Cultural y Educación en Paulo Freire". Según él, las identidades culturales también se fabrican dentro de una madeja de interrelaciones, de vínculos fecundos, de alternativas posibles, en donde

Desmemorial: Un manual para el olvido

los imaginarios, las extrañezas, las legitimidades, las comprensiones y los conflictos, hacen que el otro aparezca, dando apertura a la diferencia como vía promisoría para las prácticas de los encuentros humanos. (Freire, 2007, p. 6).

Territorio

Comprender el concepto de *territorio* es esencial para el desarrollo de este proyecto. Esta palabra, a lo largo del tiempo, ha adquirido una significación y relevancia que se ha transformado y enriquecido. Según Llanos-Hernández (2010) “el territorio es un concepto teórico y metodológico que explica y describe el desenvolvimiento espacial de las relaciones sociales que establecen los seres humanos en ámbitos cultural, social, político o económico; es un referente empírico, pero también representa un concepto propio.” A partir de esta perspectiva, es evidente que el territorio ha sido fundamental para la formación de nuevas sociedades y sus respectivas dinámicas.

En un enfoque más específico sobre el concepto de territorio, Carballeda (2015), un destacado trabajador social, señala que “el territorio en América es un relato que tramita, media, genera interacción y diálogo entre pasado, presente, identidad y cultura en un espacio determinado en el devenir de los sujetos histórico-sociales que lo habitan”. Este enfoque refuerza la idea de la importancia del territorio en la construcción de la sociedad actual, enfatizando su evolución y la profundidad de su significado para el ser humano.

Marco Histórico

En este apartado, se realiza un análisis exhaustivo del marco histórico que contextualiza el desarrollo de esta investigación. Se exploran los eventos y procesos clave que han tenido lugar en el tiempo y en los espacios relevantes para comprender la evolución de los cinco territorios estudiados: El Santuario, Granada, San Pedro de los Milagros, Ciudad Bolívar y Necoclí. Este recorrido histórico permite observar cómo la colonización, los movimientos migratorios, las dinámicas socioeconómicas y los cambios políticos han influido en la configuración de la identidad cultural y las tradiciones de estas regiones. Al comprender las raíces históricas de cada territorio, se podrá establecer una base sólida para identificar los desafíos y las oportunidades que enfrentan actualmente en la preservación y protección del patrimonio.

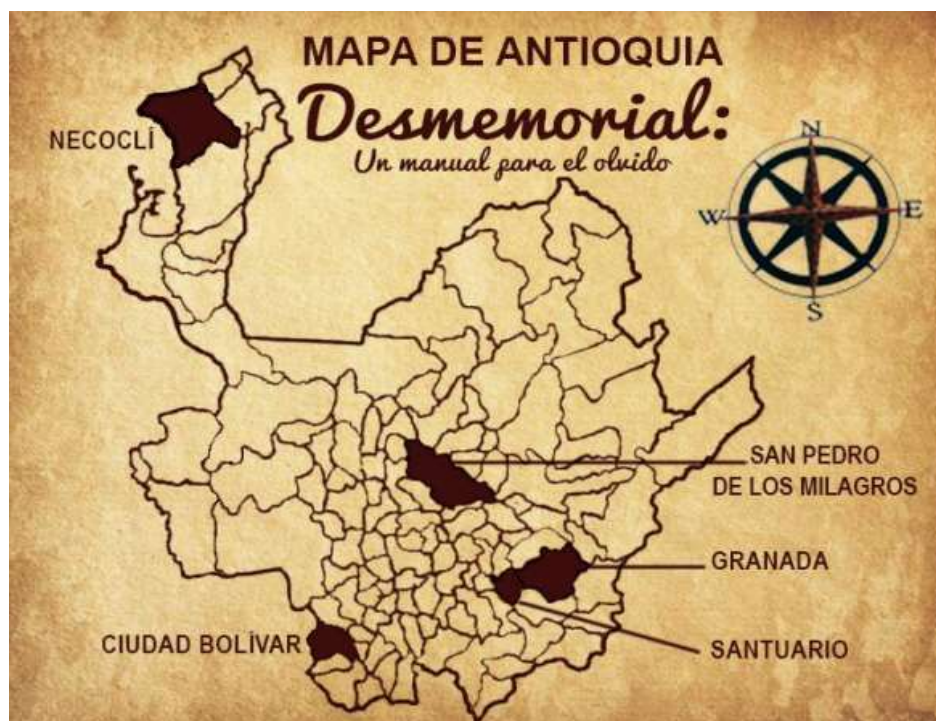


Ilustración 2: Mapa del departamento de Antioquia

Para empezar, respecto a El Santuario, es importante decir que está ubicado en la Región del Oriente Antioqueño, a una distancia de la ciudad de Medellín de 56 kilómetros. Limita por oriente con el municipio de Granada, al norte con el municipio de El Peñol y Marinilla, al occidente con el municipio de Marinilla y al sur con el municipio de Cocorná y El Carmen de Viboral.

Vereda Portachuelo en El Santuario

Fue fundado por el capitán Antonio Gómez De Castro. De acuerdo con la Monografía de El Santuario (1988) Año del sesquicentenario concejo municipal 1986-1988. Se indica que la primera capilla fue bendecida en el año de 1766 por Fabián Sebastián Jiménez y Fajardo, quien era el párroco de Marinilla en ese tiempo. Posteriormente, el 26 de noviembre de 1838, por un decreto del Dr. Juan de la Cruz Gómez Plata y en paralelo del gobernador provincial, Dr. Francisco Antonio Obregón, quedó oficialmente constituido el Distrito de El Santuario.



Ilustración 3: Mapa del municipio de Santuario

El municipio de El Santuario está conformado por treinta y cuatro veredas, entre las cuales se encuentran Valle Luna, La Paz, Guadualito, Las Palmas, Bodegas, Bodeguitas, La Aurora, Tenería, El Carmelo, El Retiro, Las Lajas, Aldana, San Eusebio, El Morro, El Roble, Pantanillo, Vargas, La Cuchilla, Pavas, El Señor Caído, Lourdes, Salaito, Potrerito, El Salto, Palmarcito, Buenavista, Valle de María, Alto del Palmar, La Serranía, La Floresta, Morritos, Portachuelo, San Matías, El Socorro, Campo Alegre.

Según el libro "Veredas de mi Santuario" de Gabriel Palacio Díaz (2008) p. 38-39 publicado por la Administración municipal de El Santuario, se describe lo siguiente:

“La hermosa vereda de Portachuelo está ubicada al oriente de nuestro municipio, asentada en la ladera de la montaña que le sirve de límite con la vereda Palmarcito; además, Portachuelo, limita con las veredas: Valle de María, Alto del Palmar, Buenavista y Barrio

La Chapa. Portachuelo es supremamente minifundista y su economía siempre ha estado basada, fundamentalmente, en la agricultura; antiguamente, hace cincuenta años hacia atrás, se cultivaba: victoria, ahuyama, arracacha, fríjol cachetón, frijol moro, papa, cidra y maíz; Ahora se cultiva: zanahoria, remolacha, habichuela, repollo, fríjol, arveja, papa, y en menor escala tomate de árbol y de aliño, cilantro, lechuga y maíz; todavía se conserva la tradición de la vaca lechera en la mayoría de las pequeñas parcelas.” (Veredas de mi Santuario- Gabriel Palacio Díaz-2008-Administración municipal El Santuario Obra de Todos- Impreso por Sac soluciones).

Parafraseando al sacerdote santuarioano Francisco Ramírez, quien en el año 1994 describió el campo santuarioano, expresó: “El Santuario una colcha de bellos retazos, enclavados en las montañas del oriente antioqueño”. Sin embargo, hoy en 2023, tres años después de la crisis mundial a causa de la pandemia por el COVID-19, esta frase parece más un romanticismo. A pesar de las mejoras en infraestructura realizadas por la alcaldía en muchas de las veredas, la producción agrícola ha disminuido significativamente. Ahora, el mercado de productos solo abre tres días a la semana: lunes, miércoles, y viernes. Además, el número de personas que frecuentaban esta plaza, hace dos décadas ha disminuido notoriamente.

La vereda “Portachuelo” se encuentra a una distancia aproximada de 1,8 kilómetros de la cabecera municipal. Se comunica con ella a través de una carretera bien conservada. Además, la infraestructura local incluye un eficiente acueducto con planta de tratamiento, electricidad y telefonía rural para la mayoría de las casas. Según el libro “Veredas de mi Santuario” de Gabriel Palacio Díaz (2008), desde los primeros asentamientos, destacan las familias Montes, Salazar y Monsalve. A mediados del siglo XIX, habitaban la vereda los esposos Pedro Montes y María de

Desmemorial: Un manual para el olvido

Jesús Salazar, y los esposos Juan Antonio Montes y María Adelaida Jiménez. Actualmente, de las 163 viviendas existentes en la vereda, solo habitan 110 familias, conformando una población aproximada de 350 personas, donde el 30% es mayor de 50 años, evidenciando una población relativamente joven. *Veredas de mi Santuario- Gabriel Palacio Díaz-2008-Administración municipal El Santuario Obra de Todos- Impreso por Sac soluciones.*

A pesar de este panorama, Portachuelo enfrenta un éxodo gradual de sus habitantes hacia otras áreas urbanas de Colombia. Era común observar a familias enteras cultivando la tierra – como dicen por aquí–, pero hoy, muchos han abandonado la agricultura. Solo se les veía bajar los domingos a mercar aquello que no salía de la finca, también salían a misa del primer viernes muy tradicional en Santuario, a las fiestas patronales, a los ejercicios que hacen las parroquias y cómo no, a la semana santa, imperdible para los católicos de estas tierras del oriente de Antioquia.

Dice Don Alonso Salazar, se vino de la vereda hace aproximadamente ocho o diez años: “nos vinimos porque hacíamos grupos de oración por aquí en la plaza” (Salazar, entrevista personal 2022). Dice además que la vereda ha cambiado mucho y que han dejado de cultivar la tierra por el costo tan elevado de los insumos agrícolas, los riesgos y los abonos. “Es un pecao el costo de esos productos” (Salazar, entrevista personal 15 de septiembre 2022)

Doña Omaira Zuluaga Montes, (2022) vivió en Portachuelo aproximadamente veinte años. Aunque ella y su esposo siguieron cultivando la tierra en otra vereda de El Santuario, su familia se vio obligada a venirse para el pueblo por problemas de orden público. En la época del flagelo paramilitar en la década del dos mil; sin embargo, dice que sus hermanos no volvieron a trabajar la agricultura porque prefirieron viajar en busca de oportunidades a alguna ciudad de

Desmemorial: Un manual para el olvido

Colombia. Ahora la finca es de recreo y los arados solo son un recuerdo. (Zuluaga Montes Omaira. Entrevista personal 15 de septiembre 2022)

Al recorrer Portachuelo, es evidente el cambio en la arquitectura. Muchas de las viviendas muestran estilos modernos, contrastando con el paisaje rural de hace veinte años. Este cambio no es exclusivo de Portachuelo, ya que en muchas veredas se observa un fenómeno similar: las nuevas generaciones, al heredar tierras, las adaptan más para el esparcimiento que para la producción agrícola. Espacios que antes estaban llenos de cultivos, ahora son para veraneo y descanso. Lo que antes fue arado hoy es una pequeña cancha de fútbol o un bar. Estos cambios señalan una amenaza latente para la tradición agrícola de la región.

Granada

Es un municipio fundado en el año 1807 por Juan de Dios Gómez de Castro. Los primeros colonos provinieron de Marinilla y El Santuario, y en sus inicios, el territorio contaba con aproximadamente 800 habitantes. Poco después, se erigió una capilla ubicada en la Vereda Las Vegas en honor a Santa Bárbara, marcando el inicio de su reconocimiento como pueblo. Geográficamente, Granada limita al norte con los municipios del Peñol, Guatapé y San Carlos, al oriente con San Carlos y San Luis, al sur con los municipios de Cocorná y San Luis, y al occidente con los municipios de Santuario y Cocorná.

A lo largo de su historia, Granada ha vivido diversos sucesos que hacen parte de la historia de la guerra en Colombia. El conflicto armado, el desplazamiento y la ausencia por parte del estado han generado diversos fenómenos como transformaciones en las dinámicas de su población en cuanto a la cultura, el deterioro del tejido social, su infraestructura y también las

Desmemorial: Un manual para el olvido

actividades comerciales como, por ejemplo, la agricultura. También se produjo una pérdida de los valores culturales como los oficios y las prácticas tradicionales que han estado presentes en su cotidianidad y hacen parte de la idiosincrasia granadina.

El 60% de su población fue desplazada y pasó de tener una población de 19.500 habitantes a 9.204 habitantes según el censo (2018). La zona rural, es más extensa en comparación con el casco urbano que cuenta con 52 veredas, geográficamente entre las cuencas del río San Matías, Cocorná y Calderas.



Ilustración 4: Mapa del municipio de Granada

Este proceso de investigación se enfocó en indagar y seguir el rastro de la práctica tradicional más importante en la historia de Granada y sus costumbres, analizando cuál ha sido su proceso de permanencia, cambio o pérdida al pasar del tiempo. Teniendo en cuenta las opiniones,

Desmemorial: Un manual para el olvido

los datos recopilados y los relatos de las comunidades, cómo también desde los referentes históricos más importantes que están presentes en dicho contexto. Según el historiador Mario Gómez, algunas prácticas históricas del municipio incluyen el cultivo del maíz, la caña de azúcar, la producción de café y el frijol.

La primera impresión sobre la práctica tradicional que más ha identificado a los granadinos fue cambiando con el tiempo en relación con los hallazgos y la información brindada por los habitantes, cómo también la experiencia en el territorio, hasta llegar al proceso de la panela y la siembra de la caña de azúcar.

La panela ha sido uno de los productos más elaborados por los campesinos y que tiene mayor relevancia actualmente, porque desde tiempos inmemoriales ha sido una forma de sustento para las familias y una necesidad constante. También, su forma de producción y consumo ha ido cambiando con los años teniendo en cuenta los nuevos avances, desde el primer modelo de trapiche manual llamado “amansa yernos”, hasta que con los años fue cambiando a otro sistema que funcionaba con dos caballos que tiraban de un gran tronco y al tiempo impulsaba dos masas o rodillos, lo nombraron “El mayal” hasta la época en que llegó la electricidad al municipio. Después, la mayoría de estos trapiches aumentaron su productividad gracias a los motores eléctricos.

Muchas cosas han cambiado, pero otras se siguen manteniendo como, por ejemplo, la mezcla para producir la panela, pues, además del guarapo, la panela necesita otras cosas para tomar consistencia y solidificarse tales como el cadillo o el balso que es un tipo de corteza de árbol que los campesinos buscan en la misma zona donde cocinan, y sirve para limpiar la mezcla cuando se encuentra a mucha temperatura en las pailas. También, se sabe que algunas familias le

Desmemorial: Un manual para el olvido

agregan cal a la panela cuando no quiere endurecer, además de un colorante vegetal rojo para darle mejor aspecto. En una molienda nada se desperdicia pues el bagazo también sirve como leña o fibra para encender los hornos a la máxima temperatura, es un trabajo muy pesado, es la razón por la que los paneleros madrugan tanto a moler, 2:00 de la mañana en adelante, pues ellos dicen que en pleno sol de mediodía esa temperatura no la aguanta nadie y enferma. El periodista y docente en la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Óscar Durán, en la página web La Silla Vacía, red paisa, *LA VIDA DESPUÉS DE LA GUERRA, EL CASO GRANADA ANTIOQUIA*. julio 16, 2019 documenta las palabras del historiador y académico Mario Gómez Aristizábal, oriundo de Granada, refiere:

Ha sido un pueblo muy tradicionalista y conservador que ha estado bajo la tutela de la Iglesia Católica por mucho tiempo. Los párrocos han durado muchísimo. Quien más ha durado estuvo por 62 años en el cargo y tuvo que refundar el pueblo; trajo la educación, la agricultura, el café, la caña de azúcar y las ferias del ganado. Todo eso se le debe a él.

Otro padre se encargó del tema de la educación y fundó las instituciones educativas del municipio. Es un pueblo que, hasta 1990, tuvo dos normales: masculina y femenina. De aquí salieron muchos maestros y se surtió de docentes a Colombia”, recuerda el

historiador y académico Mario Gómez Aristizábal, oriundo de Granada. Duran, O (2019)

La modernización en Granada, si bien ha traído eficiencia en áreas como la producción de panela, corre el riesgo de eclipsar sus valiosas tradiciones. La comunidad se encuentra en una encrucijada: cómo avanzar sin sacrificar su profunda herencia cultural. Las tradiciones perdidas no son meras técnicas, sino fragmentos de una identidad construida a lo largo de generaciones.

Corregimiento de Ovejas de San Pedro de los Milagros

Continuando con las regiones del presente trabajo, vemos a San Pedro de los Milagros exactamente en su Corregimiento De Ovejas. Según algunas fuentes, este corregimiento tiene su origen en el siglo XVIII, época en la que abundaban minas de oro en la región. Esta riqueza mineral atrajo a colonos deseosos de trabajar en las minas. La parroquia tuvo su origen debido a que a los dueños de las minas se les exigía construir capillas y tener curas doctrineros. Con el tiempo, Ovejas se consolidó como lugar de paso de los arrieros que venían de los municipios del occidente antioqueño hacia otros municipios del Norte y Valle de Aburrá.



Ilustración 5: San Pedro de los Milagros

A medida que avanzaron los años, la actividad ganadera se consolidó como su principal renglón económico, situación que persiste hoy. El corregimiento se caracteriza por su vocación

Desmemorial: Un manual para el olvido

lechera, por la belleza de sus paisajes y por su gastronomía basada principalmente en productos a base de leche.

Geográficamente, el corregimiento Llano de Ovejas se encuentra ubicado al sur de la cabecera municipal de San Pedro de los Milagros. Limita al norte con la vereda Pantanillo, al oriente y sur con el municipio de Bello, al occidente con el municipio de San Jerónimo.

En términos demográficos, según el SISBÉN Versión IV, el corregimiento alberga una población de 2.758 habitantes. Su economía se sustenta en la agricultura y la ganadería, abarcando tanto la cría de ganado bovino como porcino. Es la ganadería, en particular, la que ha posicionado a la región a lo largo del tiempo como conocida por "la Ruta Lechera". Por último, el corregimiento cuenta con una institución educativa que se divide en tres sedes: La Clarita, La Arroyave y La Cuchilla.

Llano de Ovejas, comúnmente conocido como Ovejas, constituye el único corregimiento de San Pedro de los Milagros, en Antioquia, Colombia. Su centro urbano se ubica a una distancia de 16 kilómetros de la cabecera urbana de San Pedro, en el extremo sur del municipio, muy cerca de la frontera que lo separa de Bello. La actividad económica predominante en esta localidad incluye la ganadería lechera, el cultivo de hortalizas, la porcicultura y la avicultura. Fundado en el siglo XVIII por arrieros que se establecieron en las estribaciones de la cordillera de las baldías, Llano de Ovejas experimentó un rápido crecimiento poblacional gracias al auge económico de la ganadería lechera, consolidándose como una de las regiones más destacadas en la producción de este producto (Fuente: Proyección SISBÉN Versión IV).

Llano de Ovejas emerge como un destacado centro de producción de alimentos en la subregión del Norte. No obstante, debido a las circunstancias que involucran la propiedad de

tierras mayormente en manos de terratenientes y la presencia de una población flotante, se ha registrado una tendencia general a la disminución poblacional en el área urbana del corregimiento durante las últimas décadas. Es importante destacar que el territorio de Llano de Ovejas está completamente atravesado por el río Aura, que se erige como el principal y prácticamente único afluente de importancia en la región.

La elección de esta población para el proyecto "*Desmemorial*" se basa en el hecho de que en los últimos años ha experimentado un significativo aumento en las migraciones de personas procedentes de diferentes territorios. Estas migraciones han tenido un impacto considerable en algunas prácticas tradicionales, en particular en lo que respecta a la gastronomía propia de este corregimiento, centrándose específicamente en la producción de lácteos y sus derivados, como el queso artesanal, la mantequilla, la cuajada, el queso siete cueros, entre otros.

No obstante, la historia de estas prácticas culturales, que se remonta a cuatro décadas atrás, ha experimentado transformaciones drásticas que, lamentablemente, tienden a conducir a su desaparición. La razón principal radica en que la mayoría de los campesinos que se dedicaban a estas actividades han desaparecido, y aquellos que todavía se mantienen, ya sea no las practican o lo hacen de manera más esporádica y sin propósitos comerciales. En este contexto, los descendientes de estas familias optan por adoptar otros estilos de vida que no están relacionados con la preservación de estas prácticas tradicionales.

El corregimiento de Ovejas ha destacado en el municipio de San Pedro de los Milagros por sus impresionantes paisajes, la serenidad que lo caracteriza y, sobre todo, por su destacada producción ganadera. A lo largo de los años, esta actividad ha proporcionado a su comunidad una economía sólida y una mejor calidad de vida.

Durante décadas, la producción lechera ha sido aprovechada como materia prima para la elaboración artesanal de productos como el queso, la cuajada y la mantequilla en hoja. No obstante, con el transcurso del tiempo, hemos sido testigos de una disminución significativa en la producción de estos productos, lo que ha dejado huellas de *desmemoria* y olvido en aquellos individuos que, en torno al calor de la leña y las conversaciones familiares, solían preparar estas delicias. Ya sea como parte de sus tradiciones familiares o como un proyecto económico para su sustento, estas prácticas han ido menguando con el tiempo.



Ilustración 6: Campesinos lecheros Sampedreños²

Sí, esta *desmemoria*, aunque persista en unos pocos, ha afectado de alguna manera la identidad y la idiosincrasia de un territorio, en este caso, el Corregimiento de Ovejas. Las escasas personas que todavía se dedican a estas labores gastronómicas artesanales hablan con nostalgia de

² Un domingo después de misa, su medio de transporte, una chiva para comercializar sus productos de agricultura y lechería. Imágenes extraídas de la red social Facebook:
<https://www.facebook.com/100048787883808/posts/pfbid02iGfYfRhDRimyB52V64bLZULdBEyuffCUKfyZcnZgLYPs1zaFQJkm1vyivy4X2a1Pl/?mibextid=Nif5oz>

Desmemorial: Un manual para el olvido

su pasado y de cómo solían manifestar su identidad cultural a través de ellas. También expresan preocupación por los cambios cada vez más evidentes e inevitables que están teniendo lugar en su cultura, sin que haya una tendencia a volver al pasado.



Ilustración 7: Doña Elvia Ortega y su quesito en hoja listo



Ilustración 8: Lácteos Susi (productos artesanales).

Ciudad Bolívar

Ciudad Bolívar es un municipio ubicado a 120 kilómetros de la ciudad de Medellín, rodeado de montañas y ampliamente reconocido por su enfoque agrícola centrado en la

Desmemorial: Un manual para el olvido

producción de café, que constituye su principal motor económico. En tiempos pasados, también se practicaban cultivos como tabaco, caña, cacao y maíz antes de la transición al monocultivo del café.

Según los relatos populares, la colonización de este territorio se originó con el asentamiento de familias mineras en lo que hoy se conoce como el corregimiento de Farallones. El municipio abarca una extensión de 282 kilómetros cuadrados e incluye 33 veredas, 3 corregimientos y la cabecera municipal. En estos espacios, se conservan no solo los vestigios de diversas actividades tradicionales y ancestrales relacionadas con la arriería, sino también la memoria histórica de una época marcada por la violencia y el horror, liderados por grupos paramilitares que operaron desde este lugar. Estos trágicos sucesos dejaron una profunda huella en la memoria de la región y sus habitantes, abarcando un período que se extiende desde principios de la década de los 90 hasta las desmovilizaciones que ocurrieron alrededor del año 2005.



Ilustración 9: Mapa del municipio de Ciudad Bolívar

Además, Ciudad Bolívar también se vio afectado por el fenómeno del narcotráfico desde la década de los 70 hasta casi mediados de los 90. Incluso, según relatos populares, se afirma que, en el sector conocido como el Alto de la Mesa, una zona rural ubicada a unos 20 minutos de la cabecera municipal estuvo ubicada la primera cocina de coca de Colombia. Sin embargo, es importante señalar que esta afirmación se considera un "secreto a voces" y carece de datos verificables que la respalden completamente.

La presencia de individuos vinculados al narcotráfico, junto con el auge de la bonanza cafetera, marcó una época de esplendor en el ámbito económico de la región. Asimismo, se destacaron las celebraciones y fiestas privadas ampliamente reconocidas por su extravagancia, caracterizadas por el derroche de licor y dinero. Durante este período, músicos interpretaban géneros tradicionales como bambucos, boleros, pasillos y guabinas, y en algunos casos, se incluían baladas de artistas como Leonardo Favio para animar estos festines.

Además, durante el auge de la bonanza cafetera, surgió una actividad ilícita relacionada con el tráfico de coca que involucraba la ocultación de esta sustancia dentro de los sacos de café. Esta situación, que también se presentó en varios lugares del país, presuntamente permitió que algunos miembros de la comunidad de Ciudad Bolívar se enriquecieran.

Retomando la relevancia de los músicos, más conocidos como merenderos, es importante destacar que llevaban a cabo su actividad tradicional en este y en muchos otros territorios desde tiempos ancestrales. Se les contrataba en diversas ocasiones, como fechas especiales, incluyendo reconciliaciones, pedidas de mano, cumpleaños y otras celebraciones. Incluso, no se excluían eventos como bautizos, exequias y ocasiones que podrían parecer excéntricas.

En relación con este tema, el Señor Jaime Gómez Ortiz, docente y músico con una amplia trayectoria en el mundo de las serenatas, expresó su opinión de la siguiente manera:

"Anteriormente, usted veía en el parque 4 o 5 grupos de músicos y a todos les salía trabajo" (J. Gómez, Entrevista personal, 2023).

Necoclí

El bullerengue es una antigua forma de expresión cultural, musical y ancestral con profundas raíces africanas que se practica en la región del Caribe colombiano. Esta manifestación cultural desempeña un papel significativo en la construcción de la identidad territorial, especialmente en Urabá (Pineda, G. A., 2021, pp. 28-29).

Según Manuel Antonio Pérez Herrera (2012), profesor investigador de la Universidad del Atlántico, aunque no se pueden determinar con precisión las fechas de su origen, el bullerengue representa un estilo musical y de danza característico de la región caribeña de Colombia. Este género musical tiene profundas raíces que se entrelazan principalmente entre los descendientes de esclavos que habitaban en palenques ubicados en diversas áreas, como el canal del dique, el Bajo Magdalena, el Palenque Mamoni o Santiago de los Caballeros. También se encuentra presente entre la tribu de Kuna Yala en Panamá y se extiende hasta el área del Darién.

El bullerengue está estrechamente relacionado con las festividades de los esclavos, quienes lo crearon como una forma de honrar a las deidades femeninas y expresar el sufrimiento causado por sus amos. Se presume que su origen está vinculado al palenque de San Basilio en el departamento de Bolívar, que fue fundado por esclavos fugitivos durante la época de la colonización (Herrera, MAPA, 2014, p. 2).

Es evidente que, a lo largo de los años, el bullerengue ha experimentado una pérdida de parte de su tradición debido a diversos factores, entre ellos la violencia, la globalización y el desplazamiento de algunas comunidades afrodescendientes. Además, se ha observado una pérdida de memoria en algunas generaciones, lo que ha contribuido a la disminución de la práctica y la transmisión de esta manifestación cultural.



Ilustración 10: Mapa del municipio de Necoclí

También es evidente que el bullerengue ha experimentado cambios en su práctica a lo largo del tiempo, enfrentando desafíos como la pérdida de interés entre las nuevas generaciones y la influencia de la globalización y otras culturas. Se puede observar que algunas personas y grupos han resistido estas transformaciones y han trabajado para preservar, al menos en parte, su identidad cultural. Por otro lado, es notorio cómo la juventud está buscando revitalizar esta tradición. La tecnología moderna ha desempeñado un papel fundamental en la promoción del

Desmemorial: Un manual para el olvido

bullerengue, permitiendo su difusión a nivel global y contribuyendo a la incorporación de elementos contemporáneos en su interpretación (Herrera, MAP, 2014, p. 10).

A pesar de los desafíos, el bullerengue sigue siendo un valioso tesoro cultural que establece un puente entre el pasado y el presente, al tiempo que proyecta un futuro dinámico. Esta manifestación artística ha desempeñado un papel fundamental como un elemento de cohesión comunitaria y una herramienta de resistencia cultural para las comunidades afrocolombianas en Urabá. Reconocer su importancia y promover su práctica y difusión pueden contribuir de manera significativa al enriquecimiento del patrimonio cultural de la región y de Colombia en su conjunto.

MARCO LEGAL

En el ámbito legal, la Declaración Universal de Derechos Humanos de la ONU (1948) establece claramente que todas las personas tienen el derecho fundamental de participar en la vida cultural de su comunidad, disfrutar de las artes y tomar parte en el progreso científico y sus beneficios, tal como se detalla en su artículo 27. Esta declaración resalta la importancia de los derechos culturales como una dimensión esencial y universal de los derechos humanos.

La Constitución Política de Colombia (1991) consagra de manera inequívoca el derecho a la identidad, otorgando especial atención a los niños, niñas y adolescentes. Estos tienen el derecho fundamental de poseer una identidad y de mantener elementos esenciales como su nombre, nacionalidad y filiación, de acuerdo con las disposiciones legales establecidas en el artículo 25. Además, en los artículos 70 al 73 de la Constitución, se enfatiza la importancia de los derechos culturales y se subraya la necesidad de promoverlos a través de diversas iniciativas educativas.

La Ley General de Cultura (Ley 397, 1997) desempeña un papel fundamental al definir el patrimonio cultural de la Nación. Esta definición abarca tanto los bienes materiales como los inmateriales que constituyen expresiones de la identidad colombiana. Además, esta ley establece estrategias concretas para la valoración, protección y difusión del patrimonio nacional. Destaca la importancia de las tradiciones y conocimientos ancestrales de las comunidades, reconociéndolos como elementos fundamentales en la construcción y preservación de la riqueza cultural del país.

El Decreto sobre el Patrimonio Cultural de la Nación de Naturaleza Material en Colombia, como lo señalan María Fernanda Bastidas y Margarita Vargas (2012) en su trabajo

"Propuesta metodológica para la valoración participativa de testimonios de museos y entidades culturales en Colombia", se centra en los bienes materiales que poseen un valor simbólico. Estos bienes materiales no solo tienen una importancia intrínseca, sino que también establecen vínculos significativos con la sociedad y representan una referencia colectiva de memoria e identidad (Bastidas, M. F., & Vargas, M. M., 2012, pp. 20-22-25).

El Plan Nacional de Cultura 2022-2023 es un instrumento que establece estrategias y prioridades para el desarrollo cultural de Colombia. Este plan se enfoca en fomentar la apreciación creativa de la memoria y la resignificación del patrimonio cultural. Además, resalta la relevancia de las tradiciones y la memoria colectiva como elementos fundamentales en la construcción plural de la identidad nacional.

En el marco del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 de Colombia, se otorga un reconocimiento y una posición destacada al sector cultural como un elemento fundamental para la construcción de una sociedad en paz, el desarrollo integral y la promoción de la justicia social. Este plan pone un fuerte énfasis en la edificación de una cultura de paz, el reconocimiento de los saberes y prácticas culturales, la preservación de las memorias y el fortalecimiento de la labor cultural llevada a cabo por las personas.

Dentro del Plan Departamental de Desarrollo de Antioquia 2020-2023, específicamente en su Programa 4, se plantea la promoción de la gestión integral del patrimonio cultural del departamento. Esta gestión abarca aspectos como la conservación, activación, difusión y sostenibilidad de los bienes culturales y valores culturales de la región. Además, este plan reconoce y valora la diversidad cultural y las prácticas ancestrales presentes en Antioquia.

El Plan Departamental de Cultura de Antioquia resalta la relevancia de la creación y la memoria como elementos fundamentales en la construcción cultural. Su enfoque se centra en fortalecer los procesos de valoración, protección, reconocimiento y difusión de las diversas formas de creación, así como las múltiples memorias y el patrimonio cultural. Estos aspectos se consideran pilares del desarrollo tanto a nivel local como regional. Este enfoque implica un compromiso conjunto entre las entidades territoriales y la preservación de la memoria cultural como un objetivo primordial.

METODOLOGÍA

El proyecto de investigación "*Desmemorial: Un manual para el olvido*" tiene como primer objetivo la revisión y selección de algunas prácticas tradicionales artísticas y sociales que han influido en la identidad y la cultura de cinco municipios de la región antioqueña. En este contexto, busca comprender la dimensión social que establece las relaciones entre todos los seres humanos, centrándose en las normas sociales y en la cultura. Para abordar este objetivo, se adopta el paradigma Interpretativo, el cual nos permite "reconocer la diferencia existente entre los fenómenos sociales y naturales, buscando la mayor complejidad y el carácter inacabado de los primeros, que están siempre condicionados por la participación del hombre" (Espinosa, C. B., Agudelo, L. B., & Pachón, M. P. M., 2011, pp. 101-120).

Por tanto, este proyecto se enmarca en el paradigma interpretativo. Este paradigma tuvo sus orígenes en la Escuela de Fráncfort en la década de 1920 como una respuesta a la corriente positivista de pensamiento, que sostenía que el único conocimiento válido era el científico. El positivismo se caracterizó por su reduccionismo al excluir factores importantes del análisis. En contraposición al positivismo, el paradigma sociocrítico postula que la ciencia no es objetiva y se enfoca en el estudio del papel de las tecnologías y las ciencias en las transformaciones sociales, así como en sus relaciones con el poder.

Este enfoque se fundamenta en la teoría crítica, cuyo objetivo principal era comprender las formas de dominación social en las sociedades posindustriales y los cambios promovidos por el capitalismo. En este sentido, introduce una perspectiva ideológica en el análisis del cambio

social, reconociendo la influencia de las ideas y las ideologías en la configuración de las estructuras sociales y en la dinámica de las transformaciones culturales y políticas.

El Paradigma Interpretativo se basa en la noción de interpretación. Según el Diccionario de la Lengua Española, interpretar (del latín *interpretāri*) tiene varios significados, entre los que se destacan:

En primer lugar, implica explicar o declarar el sentido de algo, especialmente el de un texto. Esta capacidad de desentrañar el significado subyacente en las palabras y expresiones es esencial en el enfoque interpretativo. En segundo lugar, también se refiere a la habilidad de explicar acciones, dichos o sucesos que pueden ser comprendidos de diversas maneras. Esto subraya la idea de que un mismo fenómeno puede tener múltiples interpretaciones, y la interpretación no es una tarea estática, sino dinámica y abierta a diversas perspectivas. Por último, interpretar conlleva la concepción, ordenación y expresión personal de la realidad. Esto significa que las personas no solo perciben la realidad de manera pasiva, sino que la moldean y dan forma a través de sus propias perspectivas y experiencias individuales.

Estos tres significados ilustran cómo la interpretación implica tanto la construcción de significado como la capacidad de abordar la realidad desde perspectivas diversas y singulares. Además, destacan que los seres humanos no solo construyen realidades materiales, sino también simbólicas.

La sociedad no es una entidad externa e inmutable al ser humano, sino más bien una construcción en constante evolución. Se moldea a través de los significados y símbolos compartidos por las personas en interacción. Como afirma Popkewitz (1980), "Los enfoques que distinguen la vida social del trabajo en la actividad física argumentan que una de las cualidades

Desmemorial: Un manual para el olvido

específicas del ser humano es el hecho de que la gente inventa símbolos para comunicar significados e interpretar los acontecimientos de la vida diaria" (p. 36).

En este contexto, el paradigma interpretativo surge como una alternativa al paradigma racionalista. En las disciplinas relacionadas con el ámbito social, se enfrentan diversas problemáticas, cuestiones y restricciones que no pueden ser plenamente explicadas ni comprendidas mediante enfoques de investigación cuantitativa.

Sáez (1989) resalta la importancia de este enfoque interpretativo en las ciencias de la educación y cómo permite una comprensión más profunda de las dinámicas sociales y las interacciones humanas.

En resumen, el paradigma interpretativo reconoce la naturaleza subjetiva y simbólica de la sociedad, enfatizando la importancia de los significados compartidos y las interpretaciones individuales en la construcción de la realidad social. Esto lo convierte en una herramienta invaluable para abordar temas complejos en las ciencias sociales que van más allá de las explicaciones puramente cuantitativas.

Estos nuevos enfoques tienen sus raíces principalmente en disciplinas como la antropología, la etnografía y el interaccionismo simbólico, entre otras. Diversas perspectivas y corrientes han influido en el desarrollo de esta era emergente, y sus fundamentos convergen en lo que se ha denominado el paradigma hermenéutico, interpretativo-simbólico o fenomenológico.

Según Berger y Luckman (2003), la posición teórica adoptada por el paradigma interpretativo social se fundamenta en el principio de que el conocimiento del mundo real se construye mediante procesos de interaccionismo social y la utilización de recursos persuasivos y representacionales (Berger & Luckman, 2003).

El paradigma interpretativo permite un enfoque hacia los territorios, explorando tanto su interior como las cosmovisiones de las comunidades que los habitan. Además, aporta elementos que enriquecen no solo el proceso de investigación y análisis, sino también la experiencia de un grupo humano en particular. Al fomentar la participación de grupos heterogéneos en la conversación, el análisis y la socialización en esta búsqueda de recuperación de la memoria, el paradigma interpretativo genera dinámicas que son cercanas, acogedoras y profundas. Esto establece una relación que facilita la continuidad y la sostenibilidad de los diversos elementos que impulsan la investigación.

Método

La investigación/creación es el proceso sistemático mediante el cual se desarrolla, valida y evalúa nuevo conocimiento. Eventualmente, se reevalúa el conocimiento existente y las teorías propuestas para avanzar en la construcción de nuevo conocimiento. El proceso utilizado en la investigación/creación no puede reducirse a una única estrategia, como el proceso de creación o el método científico. Por el contrario, este proceso involucra diversos elementos, como conocimiento, experiencia, intuición, creatividad, innovación, entre otros.

Es fundamental destacar que ninguno de estos aspectos constituye en sí mismo un objetivo, sino que son medios para alcanzar los objetivos de la investigación, que incluyen la generación de nuevo conocimiento y su posterior divulgación.

El nuevo conocimiento se refiere a un producto que previamente no existía y que contribuye al avance de la disciplina en la que se encuentra. (Universidad de los Andes).

La investigación-creación en el campo de las artes se ha convertido en un método ampliamente utilizado por las instituciones académicas. Este documento pretende dar algunas luces sobre una comprensión más profunda de las principales características de la investigación-creación, tomando como referencia el trabajo "La naturaleza de la investigación" de Bruce Archer. El documento comienza realizando un análisis de la tríada que conforma el arte: el artista, la obra y el espectador, y examina sus implicaciones en el contexto de la investigación-creación. Finalmente, se presentan algunas de las características que un creador debe poseer para desempeñar el papel de investigador (Cuartas, 2009).

La investigación, la creación y la innovación son principios fundamentales en el contexto de la patentación y protección de la propiedad intelectual de los investigadores. Sin embargo, detrás de este proceso reside un aspecto aún más relevante: garantizar que los inventos tengan un impacto positivo en la sociedad. Este objetivo requiere un enfoque de trabajo coordinado e interdisciplinario.

La Oficina de Transferencia de Tecnología y Conocimiento de la Vicerrectoría de Investigaciones y Creación (TU) tiene la responsabilidad de gestionar la propiedad intelectual de la Universidad y de establecer relaciones con el sector externo para la comercialización de proyectos de investigación y creación.

En este especial, encontrarás historias de profesores y estudiantes de la Universidad de Los Andes que han seguido diversos caminos para abordar diferentes necesidades de la sociedad, así como procesos que han culminado en descubrimientos extraordinarios.

Los pasos para realizar una investigación acción creación consisten en:

- ❖ Crear las hipótesis o la formulación del problema

- ❖ Recopilar la información
- ❖ Probar nuevas hipótesis
- ❖ Desarrollar la hipótesis
- ❖ ¿Replantear nuestras teorías?
- ❖ Conclusiones

Las etapas del proceso de investigación creación son:

- ❖ Analizar la situación o el problema que ha generado la búsqueda y definir la misma.
- ❖ Nivel de cobertura de la búsqueda
- ❖ Seleccionar las fuentes de información
- ❖ Estrategias de búsqueda.
- ❖ Ejecutar la búsqueda y valorar los resultados
- ❖ Recuperar y almacenar la información localizada.

Los artefactos teóricos son los resultados de la investigación que permiten al creador apropiarse de la realidad circundante con el propósito de proponer una hipótesis de acción que justifique la intervención en el territorio de estudio. Por otro lado, los artefactos empíricos son los resultados de investigación que permiten al creador verificar dicha hipótesis de acción de manera participativa y colaborativa con los grupos de interés relacionados con el problema. Siguiendo las recomendaciones generales de Colciencias (2018) sobre este tema, un resultado de una investigación-creación en la MADIS (Maestría en Artes y Diseño Interactivo y Sostenible) estará compuesto por un cuerpo teórico que respalde la intervención en un territorio y documente los resultados obtenidos de dicha intervención, denominado 'Cartografiar'. Además, incluirá un

Desmemorial: Un manual para el olvido

resultado plástico-sensorial a través del cual se pueda comprobar o refutar de manera iterativa una pregunta de investigación en contexto con los grupos de interés, denominado 'Prototipar' (Corsin-Jimenez, 2017; FIDA, 2009).

Técnicas

Encuesta:

La encuesta se utiliza para recopilar información, tanto de manera física como virtual, relacionada con cada acción en cada territorio. Esto permite estructurar el orden en el que se desarrolla la investigación-creación y proporciona una visión clara de cómo avanzar en la creación de nuevos productos.

La encuesta se ha convertido en una herramienta fundamental para el estudio de las relaciones sociales. Las organizaciones contemporáneas, ya sean políticas, económicas o sociales, emplean esta técnica como un instrumento indispensable para comprender el comportamiento de sus grupos de interés y tomar decisiones fundamentadas sobre ellos (Romo, 1998).

Según Tamayo y Tamayo (2008), la encuesta “es aquella que permite dar respuestas a problemas en términos descriptivos como de relación de variables, tras la recogida sistemática de información según un diseño previamente establecido que asegure el rigor de la información obtenida” (p. 24).

Entrevista:

La entrevista se entiende como una serie de encuentros repetidos cara a cara entre el entrevistador y sus informantes. Estos encuentros tienen como objetivo la comprensión de las

Desmemorial: Un manual para el olvido

perspectivas que los informantes tienen respecto a sus vidas, experiencias o situaciones (Taylor & Bogan, 1986).

LOS ENCUENTROS

Para dar inicio al proyecto "*Desmemorial*" y otorgar coherencia a las investigaciones específicas sobre las prácticas territoriales, cada uno de los miembros del equipo de investigación emprendió un ejercicio autoetnográfico. Este proceso no solo contribuyó a consolidar los intereses expresados en relación con las prácticas tradicionales seleccionadas, sino que también puso de manifiesto conexiones significativas entre las historias personales de los investigadores, el territorio en cuestión, sus antepasados y algunas lecturas previas relacionadas con estos contextos. Todas estas conexiones se basaron en experiencias personales y en las memorias individuales asociadas a los territorios. Los escritos resultantes de estos ejercicios autoetnográficos posteriormente se incorporaron al blog del proyecto, que se encuentra alojado en el sitio web: <https://www.desmemorial.co/blog>

En la siguiente etapa de la investigación, se llevaron a cabo ejercicios de diagnóstico a través de la investigación documental. Esta fase proporcionó datos esenciales para construir un marco de referencia histórico y facilitó una exploración más exhaustiva del contexto de cada municipio. Asimismo, permitió profundizar en la comprensión de las posibles causas que, en apariencia, estaban contribuyendo a los procesos de *desmemoria* en dichas áreas.

Con el propósito de dar continuidad y respaldo al proceso de investigación, se llevaron a cabo dos encuestas. Una de ellas se realizó en el municipio de Necoclí, mientras que la otra se llevó a cabo en el municipio de Ciudad Bolívar, Antioquia. Ambas encuestas tenían como objetivo fundamental, dentro del ejercicio diagnóstico, contribuir a una comprensión más profunda de la percepción del bullerengue y las serenatas en los respectivos municipios. Estas

encuestas se llevaron a cabo en el contexto de grupos focales, cuyos participantes y resultados se detallan en la carpeta de anexos:



Ilustración 11: QR Anexo Lista de entrevistas

Con el propósito de avanzar en la recopilación de datos en el municipio de El Santuario, en la Vereda Portachuelo, se proponen dos tipos de interacción con la comunidad. Específicamente, se llevó a cabo un grupo focal con los estudiantes de la Institución Educativa Rural Portachuelo (I.E.R. Portachuelo) y un laboratorio de trabajo con la participación de cinco miembros de la Junta de Acción Comunal (JAC) de la misma localidad. En este contexto, a través de ejercicios de creación pictórica, se obtuvieron representaciones e impresiones de los participantes. Es notorio en las obras pictóricas elaboradas por los niños y niñas un sentimiento sincero y profundo hacia su comunidad y su institución educativa.



Ilustración 12: Participantes Taller I.E.R. Portacuelo

Para estos jóvenes, la Vereda Portacuelo representa un lugar hermoso lleno de potencial. A partir del análisis de sus ilustraciones, no perciben amenazas inminentes relacionadas con el desarrollo de viviendas para el esparcimiento ni con el uso actual de la tierra.

Durante las últimas tres décadas, se ha observado un marcado descenso en la cantidad de niños y niñas que asisten a la escuela en la localidad, ya que numerosas familias optaron por mudarse a la cabecera municipal en busca de una mejora en sus condiciones económicas. Los resultados de este taller proporcionan datos interesantes que respaldan varias conclusiones significativas.

En primer lugar, se destaca un cambio notable en la percepción del campo como un espacio con la capacidad de sustentar una economía estable, lo que podría estar influyendo en la migración hacia áreas urbanas en busca de oportunidades económicas más prometedoras. Además, la escuela se ha convertido en un lugar fundamental de encuentro para los niños y niñas de la vereda, lo que sugiere que sigue desempeñando un papel vital en la vida social y comunitaria de la población local. Por último, es relevante destacar que la escuela brinda la oportunidad de educación a niños y niñas que provienen de diversas regiones, tanto dentro de

Desmemorial: Un manual para el olvido

Antioquia como de otros departamentos e incluso de Venezuela, lo que subraya su importancia como un punto de acceso a la educación en la zona.

Argiro de Jesús Quinchía, quien desempeña el rol de artista investigador en este proyecto, expresó su creencia personal de que los niños no disfrutaban de pasar tiempo en la finca. Sin embargo, a través de la realización de este taller, se evidenció que, contrario a su suposición inicial, a los niños y niñas sí les agrada estar en la finca. En contraste, los jóvenes muestran una preferencia por trasladarse al pueblo para trabajar.

Por otra parte, en relación a los encuentros con la Junta de Acción Comunal (JAC), se han producido conversaciones que han desafiado la perspectiva previamente establecida sobre el fenómeno de la *desmemoria* y la transformación del territorio junto con sus prácticas agrícolas. Los participantes han expresado un profundo afecto por la tierra, al mismo tiempo que sienten una melancolía profunda por lo que solía ser: los senderos de antaño, los antiguos vecinos, los lugares de encuentro y las festividades que solían celebrarse. Además, se han destacado los esfuerzos conjuntos para mantener en buen estado las vías y rutas de acceso a la vereda.



Ilustración 13: Taller Junta de Acción Comunal Vereda Portachuelo

El señor Argemiro Salazar, quien ha residido en la vereda durante toda su vida y actualmente cuenta con 83 años de edad, ha sido testigo directo de los cambios, necesidades y desafíos más profundos que ha experimentado la comunidad a lo largo del tiempo.

Un aspecto importante para considerar es la proximidad de la Vereda Portachuelo al pueblo, lo que la convierte en un lugar sumamente atractivo para aquellos que desean adquirir terrenos con el fin de construir fincas recreativas. Esto ha quedado patente en las diversas voces de los participantes, y demuestra que la dinámica del trabajo agrícola ha experimentado transformaciones significativas en las últimas cuatro décadas en la región.

Respecto a esto, dice Don Rubén Giraldo, habitante de la vereda:

- * La pobreza hizo que la gente saliera a buscar nuevos horizontes.
- * Hoy solo los viejos trabajan en la agricultura.
- * Mucha gente ha llegado a vivir no a cultivar.
- * Todos los hijos trabajaban; no había que contratar.

Dice Don Argemiro Salazar:

- * Jorge Pineda posibilitó mucho el trabajo.
- * Los que nacieron en portachuelo son muy pocos.
- * Si hay maíz y sal con eso hay.
- * El maíz se encalaba y se colgaba para que no se lo comiera el gorgojo.
- * Portachuelo está hecha de pequeños minifundios; pero ya muchos los han vendido.
- * Tengo catorce hijos y ya ninguno es agricultor. – Lo consideran poco rentable.

En San Pedro de los Milagros, se llevaron a cabo espacios de taller y laboratorios en colaboración con la comunidad local, con el propósito de recopilar información y promover el

Desmemorial: Un manual para el olvido

diálogo con sus habitantes. Uno de estos eventos contó con la participación destacada de Raúl Eduardo Tamayo, bibliotecario e historiador, así como un grupo compuesto por 15 individuos mayores, quienes formaban parte de los procesos relacionados con las artes plásticas, además de la tuna de la Unidad Cultural Fidel Cano Gutiérrez de Lara. Adicionalmente, se contó con la presencia de un total de 50 espectadores.

El taller de socialización del proyecto, dirigido por Mary Luz Carmona Patiño y precedido por el historiador Raúl Eduardo Tamayo, arrojó como resultado la conclusión de que en la memoria de estas personas mayores aún reside un profundo amor y apego por su pasado, un sentimiento que felizmente compartieron con los asistentes que escuchaban sus historias. Este intercambio de experiencias y relatos resultó de gran significado para los jóvenes participantes, quienes previamente desconocían estas historias.



Ilustración 14: San Pedro de los Milagros Taller de socialización

En otro espacio dentro de este mismo municipio, se llevó a cabo un laboratorio en colaboración con jóvenes miembros del grupo de vigías del patrimonio de San Pedro de los Milagros: Cristian Zapata Echeverry, Salomé Escobar, Juan José Gómez, Brian Sánchez y Daniel

Álvarez. Los resultados de este laboratorio revelaron que las identidades culturales asociadas a la gastronomía artesanal del queso y sus derivados están en peligro de desaparecer, y esta pérdida se atribuye en mayor medida a factores políticos que a otras circunstancias. Específicamente, se observa que con la llegada de cada nueva administración, se priorizan otras cuestiones que tienen un impacto limitado en la preservación de la identidad y la herencia cultural de la comunidad.



Ilustración 15: Laboratorio Vigías del Patrimonio San Pedro de los Milagros

También se llevó a cabo una salida de campo a la vereda Monte Frío, específicamente en la casa del señor Hernando Carmona. Uno de los resultados más notorios de esta salida de campo fue la constatación de que todavía existen personas en zonas rurales que se dedican a estas prácticas gastronómicas artesanales. Su motivación no radica en la comercialización de sus productos, sino en la preservación de la tradición y la identidad familiar. Además, durante este encuentro con la comunidad local, se recopiló testimonios que reflejaron la incertidumbre que sienten al darse cuenta de que no hay sucesores dispuestos a dar continuidad a estas prácticas. Esta preocupación podría ser una de las principales causas de la inminente desaparición de estas tradiciones.

Un viaje que apenas comienza

El recorrido prosiguió con la identificación y localización de individuos que encarnan la memoria viva de cada práctica tradicional en los cinco territorios seleccionados. A partir de este proceso, se recopilaron un total de 57 relatos, que sentaron las bases para la realización de entrevistas audiovisuales tanto abiertas como cerradas. Como resultado de estas entrevistas, se obtuvieron 6 grabaciones de audio y 51 videos. Estos materiales fueron sometidos a un procesamiento y análisis, con el propósito de convertirlos en los manuales destinados a preservar la memoria y promover el olvido, como parte del proyecto denominado "*Desmemorial*".



Ilustración 16: QR Anexo descripción técnica



Ilustración 17: QR Anexo Lista de entrevistas

Para llevar a cabo la sistematización del material recopilado durante el proceso de investigación, se desarrollaron fichas técnicas, pietajes y transcripciones de todo el material audiovisual, incluyendo los audios, así como los registros de los talleres, laboratorios y encuestas. Este trabajo minucioso permitió el análisis exhaustivo del material, centrándose en cuatro categorías fundamentales previamente definidas: Desmemoria, Práctica Tradicional, Identidad y Territorio.

Al proceder con la selección del material destinado a los diversos productos dentro del enfoque transmedia, así como para las plataformas digitales en las que serían alojados, se dio lugar al ejercicio de triangulación de la información. Este proceso se llevó a cabo mediante encuentros virtuales y la transcripción de los audios previamente registrados. Las conclusiones derivadas de estas actividades se incorporaron en este documento y se encuentran disponibles en la carpeta de anexos adjunta.



Ilustración 18: QR Anexo Sistematización

Desmemorial: Un manual para el olvido

Dicho material finalizado, se reúne en el sitio web: www.desmemorial.co; en instagram como: @desmemorial_; en Tiktok como: @desmemorial; en Spotify como: Desmemorial; y en Youtube como: Desmemorial: un manual para el olvido, en la cuenta anakronismos_klautensena.

En relación con los productos que se habían planteado inicialmente como parte de los objetivos específicos, se logró cumplir con la totalidad de ellos al 100%. Esto incluye la creación de "*Desmemorial*: Un manual para el olvido", que es una propuesta transmedia que engloba 5 microdocumentales, 5 filminutos, 5 relatos en formato podcast y una galería de fotografías.

Es importante destacar que, durante el desarrollo del proyecto, se identificaron algunas voces y relatos adicionales que no habían sido contemplados en los productos finales, pero que resultaron ser de gran relevancia y significado. Estas voces y relatos complementarios fueron procesados y posteriormente se incorporaron a las plataformas, ya que los artistas investigadores consideraron que no debían ser excluidos de esta construcción integral del proyecto debido a su profundidad y relevancia.

Finalmente, como parte de la creación artística resultante del proyecto, se da vida a "*Mecánicas de memoria*", un ensamblaje elaborado con madera, bambú, hierro, cuero y metal. Esta obra se materializa a través de la articulación de varios objetos simbólicos recopilados durante el proceso de investigación y que representan los cinco territorios involucrados: Necoclí, El Santuario (vereda de Portachuelo), Ciudad Bolívar, Granada y San Pedro de los Milagros. "*Mecánicas de memoria*" incorpora elementos que forman parte de las tradiciones locales y que, con el transcurso del tiempo, se han transformado en recuerdos, símbolos y metáforas en el contexto de la memoria colectiva.

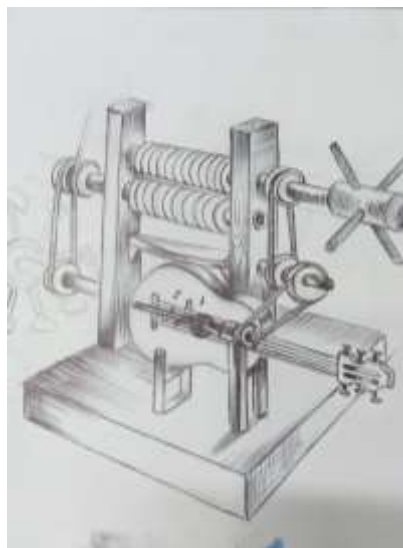


Ilustración 19: Boceto “Mecánicas de Memoria” Instalación

Esta obra fusiona elementos impregnados de memorias y desmemorias, tales como la guitarra, el amansa yernos, la caneca lechera, los azadones y el tambor alegre, en una única pieza que cobra vida a través del contacto del espectador. El objetivo es generar una situación y acción inmersiva que involucra el movimiento, el sonido, el olor, el pulso y el giro, permitiendo así una aproximación a un mapa de experiencias concebido como obra artística a partir del proceso de investigación.



Ilustración 20: QR Anexo Proceso de construcción

UN MANUAL PARA EL OLVIDO *VERSUS* UN MANUAL PARA LA MEMORIA

A partir de los relatos de los miembros de las comunidades, se logró identificar de manera significativa los factores y causas que han contribuido al olvido y la pérdida de la memoria en relación con las prácticas tradicionales seleccionadas para esta investigación.

La reflexión sobre las evidencias y testimonios recopilados condujo al encuentro con la voz de las personas involucradas, superando la mera suposición de la realidad que había sido en cierta medida el enfoque predominante del equipo de artistas investigadores. Este proceso permitió que tanto a nivel conceptual como experiencial, se generaran nuevas perspectivas y visiones en relación a los fenómenos de *desmemoria* observados en los territorios estudiados.

La identidad, o lo que hoy entendemos como identidad en las comunidades en las que vivimos, alberga en sí misma recuerdos y olvidos, así como experiencias de indiferencia y marginación por parte de la red colectiva geográfica y social. Al sistematizar las experiencias, testimonios y percepciones, también se evidenció una conciencia de este fenómeno. Para muchos miembros de la comunidad, esto genera angustia y dolor al presenciar la pérdida de aspectos significativos de su identidad. Sin embargo, es importante destacar que existe un grupo constante de individuos que están comprometidos en contribuir para, si no revertir, al menos desacelerar estos procesos.

A través del diálogo y la socialización de los productos y plataformas, se logró crear espacios de reflexión en torno a conceptos clave como *desmemoria*, *práctica tradicional*, *identidad* y *territorio*. Estos espacios no solo beneficiaron al equipo de investigación, sino que también

involucraron a las comunidades de diversas maneras en este proyecto. Se podría describir como un "boom comunitario" que despertó la curiosidad y evocó otras voces y memorias.

En este contexto, se consideró fundamental buscar diversos espacios de socialización, como medios de comunicación locales, como televisión y radio comunitarios, así como talleres que permitieron llegar a generaciones que desempeñaron un papel crucial en la recopilación de información, pero que no están naturalmente familiarizadas con el entorno virtual y las plataformas digitales. Además, se logró compartir formas potenciales de utilizar los resultados del proyecto de investigación para seguir profundizando y contribuyendo al mismo.

Sin embargo, lo más significativo y valioso fue el proceso de acercamiento a los territorios y sus comunidades, sus conocimientos y sus sentimientos en relación con este fenómeno que denominamos *desmemoria*.

La desmemoria como lugar de encuentro

El camino que el equipo de investigación decidió emprender al iniciar esta apasionante aventura, un proyecto de investigación combinado con creación artística los llevó a sumergirse en sus propias memorias en un ejercicio autoetnográfico. Además, los llevó a reconsiderar sus lugares de origen, las personas que los habitan y las distintas formas de vida que caracterizan a cada uno de estos territorios.

Este viaje implicó la necesidad de eliminar juicios de valor preconcebidos acerca de lo que se creía que eran las tradiciones objeto de estudio. Asimismo, obligó a retroceder en el tiempo hasta los orígenes de estas tradiciones y profundizar en su comprensión en relación con la

identidad de cada territorio. También exigió una exploración más profunda de la labor de los artistas y cómo han interactuado con las memorias de las comunidades hasta la fecha.

Este proceso condujo al equipo a reconocer las preocupaciones que giran en torno a estos saberes, llevándolos a mantener diálogos profundos, reflexiones nostálgicas y encuentros comunes de conciencia. En este recorrido, se hizo evidente cómo a lo largo de la historia se han ido perdiendo aspectos significativos de estas tradiciones. Como resultado de esta reflexión constante, surgió la pregunta fundamental: ¿cómo podemos ahora contribuir a la preservación de estas ancestralidades y tradiciones que nos han convocado?

Al plantear la pregunta sobre cómo se han desarrollado los procesos de *desmemoria*, se reveló una riqueza de memoria inigualable que todavía persiste. Sin embargo, también se puso de manifiesto una indiferencia a veces compartida que no reconoce la problemática de la pérdida de conocimientos que contribuyeron a la identidad territorial y la construcción de figuras destacadas en cada comunidad. Estas figuras son portadoras de relatos no documentados y de saberes que, lamentablemente, es probable que no queden registrados.

Este hallazgo generó una profunda movilización, no solo en el papel de investigadores, sino también en el papel de artistas y educadores, así como en su participación activa en las comunidades. En las voces de las personas entrevistadas, en su espontaneidad y reflexiones, se descubrió un inmenso conocimiento que se compartió mientras narraban sus realidades y contextos a los que pertenecen.

Este proceso permitió espacio para la risa y la tristeza, para recordar y reconsiderar cada contexto, para reaprender y escuchar música, para percibir el olor de la tierra y saborear nuevamente las recetas de la infancia transmitidas por los abuelos. También brindó la

oportunidad de caminar por el campo, reflexionar sobre todas las cosas que alguna vez fueron de gran importancia y que hoy parecen desvanecerse en la rutina diaria. Además, permitió una nueva visión de las labores y procesos que, tanto en el pasado como en el presente, tienen un significado profundo para aquellos que los consideran parte integral de su propia realidad.

Hoy en día, el bullerengue sigue siendo un medio a través del cual niños y jóvenes realizan su propia labor de introspección y resignificación. Participan en él, disfrutan y ven en las nuevas interpretaciones una manera de mantener viva la tradición. Asimismo, todavía existen personas que buscan el calor de una serenata para compartir momentos especiales en sus hogares con sus familias. Aunque la comercialización de la panela ha evolucionado, conservando su esencia, pero adaptándose a nuevas formas de presentación, su consumo persiste.

A pesar de los desafíos y cambios acelerados en la vocación de la tierra, en las zonas rurales, quienes han dedicado toda su vida a la agricultura se resisten a dejar en el olvido esta tradición que les permitía cuidar la tierra y obtener sus frutos para alimentación y sustento económico. Finalmente, el placer de experimentar el sabor ahumado de las recetas de los abuelos, especialmente en la creación de productos derivados de la leche, continúa cautivando tanto a los habitantes locales como a los visitantes.

Cosechando Desmemoria

En las últimas cuatro décadas, El Santuario ha experimentado una profunda transformación en múltiples aspectos, que incluyen tanto lo social como lo económico, la arquitectura, las calles y la forma en que las personas se relacionan con su territorio. En este contexto, Ecooelsa, una empresa de confecciones fundada hace más de 30 años, ha adquirido una

relevancia crucial en la vida de las mujeres santuarianas. Esto engloba, por supuesto, a las mujeres campesinas que se desplazan hasta allí para trabajar en máquinas de confección, dejando atrás sus labores en el campo.

Una de las características más notables en las fincas locales (pequeños minifundios) es que la mayoría de ellas son atendidas por adultos. El campo se está quedando cada vez más vacío, y la falta de garantías para los campesinos genera una desmotivación aún mayor, llevando a que las personas opten por permanecer en el pueblo o buscar nuevas oportunidades de empleo en otras ciudades. Este fenómeno contribuye a la progresiva *desmemoria* de las prácticas y tradiciones agrícolas en la región.

“La búsqueda en este “*Desmemorial*” me ha llevado a encontrar la memoria, me ha llevado a mis antepasados, a recordar los arados que mi padre alguna vez trabajó y me ha llevado a encontrarme con personas que la historia colombiana, la historia mundial, ha invisibilizado, como son los campesinos los agricultores los que llevan la comida a la sociedad; eso ha transformado también mi espíritu y ha abierto unas ventanas que me dan la posibilidad de ver más allá de la montaña de ver al interior de la Tierra”

Esto expresó el investigador y miembro de este proyecto, Argiro de Jesus Quinchia como conclusión, después de recorrer su territorio en El Santuario, buscando y tejiendo memorias y desmemorias.

Tradición En Movimiento

El Bullerengue en Necoclí se presenta como un testimonio vivo de la cultura y resistencia afrocolombiana profundamente arraigada en la región. A lo largo de generaciones, esta expresión

artística ha desempeñado un papel fundamental en la preservación de la identidad y herencia afrodescendiente, enriqueciendo el tejido cultural de Urabá. La manera en que esta tradición trasciende a través de la música y la danza lleva consigo memorias colectivas y sabiduría ancestral, las cuales son transmitidas de forma oral de padres a hijos. El Bullerengue representa un vínculo tangible con la historia, la lucha y la supervivencia de las comunidades afrodescendientes en Urabá, constituyendo un legado invaluable que perdura en movimiento.

Esta práctica ha tejido un sólido lazo entre la comunidad. Los bullerengues no son solamente expresiones artísticas, sino también formas de relación y cohesión social. Han servido para preservar tradiciones y valores, fortaleciendo la identidad cultural incluso en momentos de adversidad.

El impacto de las nuevas tecnologías y su aceptación por parte de las nuevas generaciones nos recuerda que el arte está en constante evolución, siempre en busca de nuevas sonoridades, vestimentas y canciones. Esto ha llevado de cierta manera a transformar esta tradición en un espectáculo que trasciende el territorio local y se presenta al mundo. Esta evolución puede tener aspectos positivos, ya que genera nuevas formas de interacción y apropiación por parte de las nuevas generaciones y amplía su alcance hacia otros públicos.

Sin embargo, al mismo tiempo, esta transformación puede desvirtuar la esencia de la tradición afrocolombiana. En los últimos 30 años, la tradición ha experimentado un proceso de cambio que la ha llevado a ser casi irreconocible en comparación con sus formas ancestrales y rituales. Esta tensión entre la preservación de la autenticidad cultural y la adaptación a las demandas contemporáneas es un desafío que muchas tradiciones artísticas enfrentan en la era de la globalización y la tecnología.

Para Rafael Pedro Martínez Martínez, artista investigador de este proyecto y residente de Necoclí, esta iniciativa tuvo un impacto profundo en su vida:

“Desmemorial” para mí fue un viaje en el tiempo y una etapa en la que tuve muchos aprendizajes, de una manera muy especial creo que *“desmemorial”* movió fibras muy profundas en mí al conocer las pérdidas de costumbres y las transformaciones que estaban viviendo; me tocó como ser humano, me hizo más sensible a entender el valor y el significado que tienen los añejos, que tienen las cosas de antes. Me ayudó a entender la posibilidad de crear identidad a través de una práctica.

En un mundo en constante evolución, el Bullerengue se enfrenta a desafíos significativos. La globalización, las nuevas formas de entretenimiento y las migraciones, que tienen una fuerte influencia en Necoclí, amenazan su preservación y lo llevan a experimentar transformaciones. En este proceso, el Bullerengue se adapta y se mezcla con nuevos ritmos, lo que algunos consideran una innovación musical, mientras que otros lo ven como un paso hacia una desaparición anunciada.

No obstante, este tesoro cultural trasciende fronteras y épocas. Celebra el presente al tiempo que proyecta un futuro en el que la diversidad afrocolombiana continúe siendo un elemento enriquecedor de la identidad en Urabá Antioqueño y en todo el país. Aunque el Bullerengue podría no ser el protagonista principal en el futuro, seguirá siendo una parte valiosa de esta herencia cultural que se fusiona con otras influencias para seguir evolucionando y enriqueciendo la expresión artística y cultural de la región y del país en general.

El Saber De Los Saberes

En San Pedro de los Milagros, en la actualidad, aún existen personas que se dedican a la elaboración artesanal de productos lácteos. Sin embargo, estas mismas personas comparten la preocupación por la tendencia a la desaparición de esta práctica. Las generaciones actuales no muestran un fuerte sentido de pertenencia hacia estos saberes ancestrales, lo que significa que la transmisión de conocimientos según las tradiciones antiguas, basada en la oralidad y el aprendizaje en el hogar, ha experimentado rupturas profundas que han impedido una continuidad generalizada en la transferencia de conocimientos relacionados con las recetas artesanales, tanto para su comercialización como para su elaboración en el ámbito doméstico.

Este municipio, por su geografía y ubicación a gran altura, ha sido históricamente conocido por su producción lechera. A medida que el turismo ha ido en aumento, se ha convertido en un lugar de paso constante y masivo para quienes buscan productos tradicionales como souvenirs o para disfrutar durante sus viajes. Se podría suponer que la alta demanda garantizaría la existencia y conservación de estos productos desde la cocina y el conocimiento tradicional.

Sin embargo, esto plantea una paradoja. La mano de obra local no puede satisfacer la creciente demanda de los visitantes, lo que ha llevado a la industrialización de la producción. Esto implica la pérdida de las características y peculiaridades de la preparación artesanal, ya que se han incorporado maquinarias para satisfacer las grandes cantidades requeridas por el comercio. Este proceso puede afectar la autenticidad y la calidad de los productos tradicionales, a pesar de su mayor disponibilidad.

El turismo y la amplia oferta de productos lácteos elaborados de forma industrializada, sin duda, contribuyen a la desaparición de las técnicas tradicionales de producción. La facilidad de acceso y los precios competitivos de los productos industriales hacen que sea difícil para los campesinos competir directamente en términos de costo.

No obstante, los productos artesanales no solo ofrecen un sabor inigualable, sino que también representan un valioso aporte a la conservación de la identidad, la tradición y la memoria de la comunidad. Hoy en día, es un desafío lograr que estos productos artesanales sean competitivos en el mercado, y que los consumidores finales comprendan la importancia de apoyar la conservación de estas prácticas tradicionales.

Es importante destacar que algunos consumidores pueden ser engañados por vendedores inescrupulosos que comercializan productos industriales como si fueran artesanales, utilizando envases y presentaciones que desvirtúan aún más la riqueza ancestral de los sabores y las técnicas tradicionales. Esta práctica amenaza la autenticidad y la preservación de las tradiciones locales. Así pues, se crea *desmemoria* al paladar y al oficio artesanal de hacer de la leche deliciosos manjares con sabor inigualable.

Mary Luz Carmona Patiño, investigadora del municipio de San Pedro de los Milagros, nativa de la tradición que enseñaba la elaboración artesanal de productos derivados de la leche, concluye con nostalgia:

Antes de que “*Desmemorial*” llegara a mi vida, no comprendía muchas cosas que estaban siempre presentes desde mis recuerdos, desde mi memoria, cuando me encuentro de frente con este cúmulo de saberes identitarios que se alojaron en el corazón de nuestro “*Desmemorial*”, me dí cuenta de la importancia de volver al pasado y traer al presente

estas memorias; memorias que de una u otra manera no solo tocaron fibras sentimentales de quienes hicieron parte de este proyecto, si no que tocaron parte sensible de mi pasado y los saberes entorno a los que giró mi infancia.

Ecos En La Desmemoria

En la actualidad, una serenata en Ciudad Bolívar ha experimentado cambios significativos en su forma y expresión. En lugar de la tradicional visita con músicos de cuerda que tocan en vivo, las serenatas a menudo se han transformado en actos más modernos, como estacionar un automóvil frente a una vivienda y reproducir canciones a máximo volumen a través de un altavoz. También es común encontrar cantantes que utilizan equipos de sonido, pistas pregrabadas y consolas para amenizar eventos. Las intervenciones musicales con instrumentación en vivo, son menos frecuentes en comparación con estas nuevas formas de serenata que incluyen música de banda, música norteña, música popular o algún otro género contemporáneo. Este cambio refleja la evolución y transformación de las prácticas culturales y musicales en la comunidad.

Las carrileras y la música colombiana interpretada con juegos de cuerdas y voces afinadas, que solían expresar hermosas historias de amor, despecho y la vida cotidiana, han quedado atrás en el tiempo. Con el paso de las generaciones y el fallecimiento de los abuelos, se crean olvidos que, aunque no son lo mismo que la desmemoria, contribuyen a su construcción. Estos cambios reflejan la transformación en la manera en que la música y las tradiciones culturales se transmiten y se expresan en la comunidad.

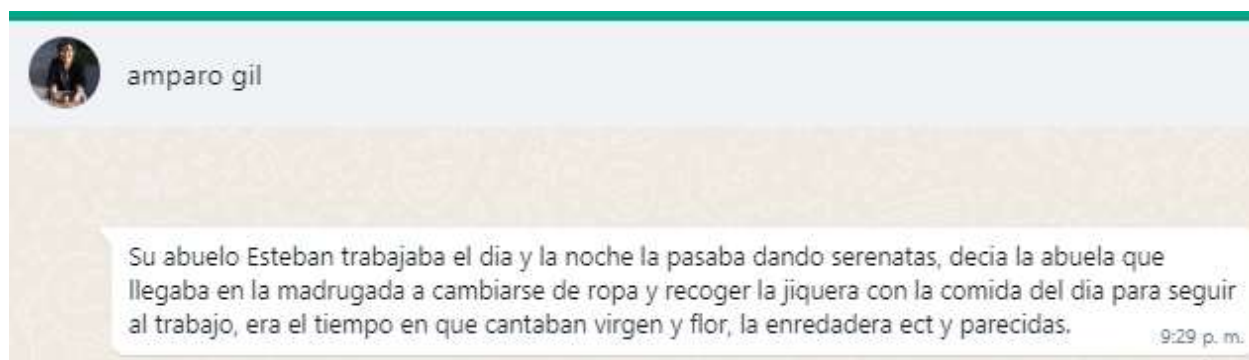


Ilustración 21: Conversación vía Whatsapp³

A pesar de la importancia cultural y tradicional que esta actividad tenía en el municipio, en la actualidad ya no es una práctica cotidiana. Un pequeño grupo de músicos, que además trabajan como jornaleros, deambulan algunas noches en busca de grupos de personas a quienes interpretar sus canciones por una cuantía mínima. Sin embargo, esta actividad se ha vuelto bastante difícil debido al alto nivel de ruido que generan los bares y cantinas en el parque principal. Además, suelen ser interrumpidos por la policía, especialmente después de las 2:00 a.m., hora en la que ya no está permitida la música en los establecimientos comerciales. A pesar de que quienes continúan la juerga desean contratarlos, se les pide que abandonen el espacio público, ya que están causando disturbios. Este cambio en la práctica musical refleja los desafíos que enfrentan las tradiciones culturales en un entorno urbano y comercial en evolución.

Así, las cuerdas de los instrumentos y las gargantas de los músicos que aún buscan practicar esta actividad característica y tradicional del municipio se llenan de silencio. En palabras de Claudia Gil Tabares, quien también es artista investigadora en este proyecto: "Cada

³ A. Gil, Comunicación personal, septiembre 10 de 2023).

uno de nosotros es ahora mismo *desmemoria* en proceso". Estas palabras resaltan la idea de que la *desmemoria* es un proceso continuo y en evolución que afecta a cada individuo y comunidad a medida que las tradiciones y las prácticas cambian con el tiempo.

La Dulce Desmemoria

En Granada, los procesos de tecnificación que se utilizan actualmente para la producción de panela han avanzado significativamente. Esto se debe a la creciente demanda de este alimento y a la necesidad de cumplir con las normas sanitarias para su comercialización. Sin embargo, este avance tecnológico ha relegado los procesos tradicionales, caseros o artesanales que solían formar parte de esta actividad.

Anteriormente, la producción de panela involucraba manos campesinas, fogones de leña, moldes hechos a mano y la elaboración de panela para el consumo en cada hogar. Estos métodos artesanales eran el baluarte de su sabor original. Con la introducción de tecnologías más modernas, se ha perdido parte de esta tradición, lo que ha llevado a cambios en el proceso de producción y, en algunos casos, a una pérdida en la autenticidad del producto final.

La caña de azúcar se puede considerar un cultivo rentable, ya que no requiere una gran cantidad de insumos. Sin embargo, su siembra y producción son procesos que avanzan lentamente. La recolección de la caña también es un trabajo arduo que generalmente se realiza en las primeras horas de la madrugada. Esto se debe a que el proceso implica que los trabajadores estén expuestos a altas temperaturas durante muchas horas, y resulta más difícil trabajar bajo el calor del día.

La transición de procesos rudimentarios y artesanales a procesos tecnificados ha tenido un impacto significativo en las prácticas tradicionales y los comportamientos que solían caracterizar a las comunidades. A pesar de que aún existen muchos procesos que se realizan a mano, la comercialización del producto en nuevas presentaciones, con un enfoque en la innovación para mantenerse al tanto de las demandas del mercado, ha llevado a una hiperindustrialización en la producción de panela.

A medida que este proceso avanza, nos alejamos cada vez más de la actividad original y ancestral que implicaba la siembra de caña y la producción de panela para el consumo local. Esta transformación añade otra capa a la *desmemoria*, ya que se pierde parte de la tradición y la autenticidad que caracterizaba a esta práctica en su forma original.

El cultivo de la caña de azúcar y la producción de panela son una tradición importante en el municipio de Granada, pues aparte del maíz y el frijol, fueron los primeros productos en cultivarse en el territorio según menciona Mario Gómez Ortiz, historiador del municipio, quien aportó su voz en una de las entrevistas durante el proceso de la investigación.

Mecánicas de la memoria

En un giro sorprendente, "*Desmemorial*", que inicialmente se concebía como un manual para el olvido, termina convirtiéndose en un manual para la memoria en lugar de ser simplemente un trabajo de investigación que aborda los procesos de *desmemoria* en los territorios objeto de estudio. Este resultado es una paradoja que emerge durante el proceso de construcción y el contacto con las comunidades. Como menciona la docente de Filosofía Beatriz Eugenia Herrera Caro, originaria del municipio de Ciudad Bolívar, la *desmemoria* se define en términos de la

ausencia de memoria. Sin embargo, no se puede hablar de *desmemoria* sin considerar la memoria en sí misma.

La construcción de los manuales para la memoria adquirió una nueva dimensión y se convirtieron en elementos fundamentales dentro del producto transmedia. Esto se debió a que, en la recopilación de experiencias, el olvido y su conceptualización estuvo presente de manera constante a lo largo de todo el proyecto de investigación. En este contexto, la memoria se reveló como un componente necesario y paralelo para comprender y dar sentido a la *desmemoria*.

Durante la aventura y el particular desafío que representó esta investigación, no solo se mencionan como posibles resultados la visibilización de las tradiciones investigadas a través de los productos del universo transmedia y su amplia difusión en redes sociales, sino que también se generaron documentos audiovisuales, fotográficos y podcast que, de manera atemporal, quedaron registrados en las redes sociales y el sitio web. Estos materiales invitan a una reflexión constante y están dirigidos a estudiantes, docentes, gestores y actores locales en los territorios estudiados.

Además, a través de estos productos, se establecieron alianzas con los mencionados grupos, no solo para llevar a cabo el proyecto "*Desmemorial*", sino también para dar sentido al uso y conocimiento de este. Esta situación ha abierto espacios para diálogos continuos, tanto entre generaciones como intergeneracionales, promoviendo un constante intercambio de ideas y experiencias.

Para enfatizar, una de las primeras conclusiones después de la lectura, el diálogo, la investigación y la recopilación de material para el proyecto "*Desmemorial*" es que, a pesar de que parece que las tradiciones investigadas están en un camino hacia la desaparición en la memoria de las personas, todavía existe un arraigo en algunos individuos, sectores, familias y grupos de la

población, especialmente entre las generaciones más adultas, que continúan manteniendo estas tradiciones vivas en sus recuerdos y como parte de sus actividades cotidianas. Parte de este legado todavía sobrevive y, en algunos casos, se está transmitiendo de nuevo a algunas personas de las nuevas generaciones.

Otra de las conclusiones se relaciona con la falta de documentación de estas actividades. Se pudo observar que, al tratarse de acciones y ocupaciones muy comunes en un contexto o período específico, no se les dio el reconocimiento adecuado por parte de las personas que las practicaban. Como resultado, no se registraron de manera detallada y meticulosa los métodos utilizados en estas actividades. Además, debido a la falta de transmisión intergeneracional y al abandono de la tradición oral en muchos casos, estas prácticas han ido perdiendo relevancia con el tiempo.

Para enfatizar, una de las primeras conclusiones después de la lectura, el diálogo, la investigación y la recopilación de material para el proyecto "*Desmemorial*" es que, a pesar de que parece que las tradiciones investigadas están en un camino hacia la desaparición en la memoria de las personas, todavía existe un arraigo en algunos individuos, sectores, familias y grupos de la población, especialmente entre las generaciones más adultas, que continúan manteniendo estas tradiciones vivas en sus recuerdos y como parte de sus actividades cotidianas. Parte de este legado todavía sobrevive y, en algunos casos, se está transmitiendo de nuevo a algunas personas de las nuevas generaciones.

Otra de las conclusiones se relaciona con la falta de documentación de estas actividades. Se pudo observar que, al tratarse de acciones y ocupaciones muy comunes en un contexto o período específico, no se les dio el reconocimiento adecuado por parte de las personas que las

practicaban. Como resultado, no se registraron de manera detallada y meticulosa los métodos utilizados en estas actividades. Además, debido a la falta de transmisión intergeneracional y al abandono de la tradición oral en muchos casos, estas prácticas han ido perdiendo relevancia con el tiempo.

La *desmemoria* surge precisamente de la falta de reconocimiento y de la ignorancia acerca de la importancia que tienen estas tradiciones en la identidad cultural de los municipios y territorios. A pesar de ello, la identidad cultural de los territorios es hoy en día tan diversa y mestiza que resulta difícil trazar límites definidos entre un territorio y otro. Esto se debe en parte a la globalización y a la masificación de la información a través de medios tecnológicos, así como a la mayor facilidad de movilidad entre territorios que antes era impensable. Esta mayor movilidad permite que las prácticas tradicionales se compartan entre territorios y se mezclen en algunos casos.

Es importante reconocer que el mundo no permanecerá estático como lo estaba hace 40 años. A lo largo de nuestros diálogos con los participantes, hemos comprendido muchas de las razones que han influido en el cambio de las prácticas tradicionales, como la globalización, la modernidad, la tecnología, los desplazamientos, los tránsitos, las crisis sociales y económicas, la falta de políticas de protección patrimonial, la pérdida de la tradición oral y la falta de documentación adecuada. Sin embargo, es fundamental comprender que la identidad no se pierde necesariamente cuando estas prácticas cambian o desaparecen; la identidad es dinámica y evoluciona con el tiempo y las circunstancias.

Es necesario reconocer que la identidad cambia y se adapta a medida que las comunidades interactúan con nuevas propuestas, dinámicas y situaciones en constante evolución. Documentar

Desmemorial: Un manual para el olvido

estas prácticas tradicionales y convertirlas en memoria es esencial, pero no debemos aferrarnos a la nostalgia de mantenernos en el pasado. Debemos aceptar que vivimos en un presente en constante cambio y que el futuro traerá nuevas formas de habitar, subsistir y relacionarnos.

Con esto, concluyen nuestros encuentros y desencuentros en este proyecto de investigación, con los manuales para el olvido y para la memoria. Hemos sido parte de un viaje en el que fuimos a la vez huella, camino y tierra sobre la piel.

DESMEMORIAL PARA EL FUTURO

"*Desmemorial*" no se considera un producto finalizado, sino más bien una ruta que se traza para dar continuidad a la pregunta inicial de cómo documentar los procesos de *desmemoria* en los territorios y su impacto en la identidad cultural. Es un manual y un camino en constante construcción que nos permite reflexionar sobre las acciones que se pueden o deben implementar en el futuro. Por lo tanto, la creación de una herramienta pedagógica y transmedia que permita la interacción masiva de individuos y comunidades es fundamental. Esta herramienta no solo se aprovecha del material ya creado para las comunidades involucradas, sino que también promueve la expansión en la exploración de otras tradiciones, oficios y actividades propias de los pueblos colombianos.

"*Desmemorial*" es una provocación a la curiosidad y a las necesidades latentes que se han evidenciado en diferentes actores locales que aún son portadores de la memoria viva. Busca generar un tejido de memoria colectiva que perdure en el tiempo y construya bases más sólidas para las identidades culturales de estas comunidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alario del Río, Á. A. (2014). *Identidad, cultura, imaginarios y globalización en el Caribe colombiano* (Doctoral dissertation, Universidad de Cartagena).

<https://acortar.link/mSHqS7>

Alcaldía de Necoclí - Antioquia. (27 de marzo de 2015). Alcaldía de Necoclí - Antioquia.

http://necocli-antioquia.gov.co/informacion_general.shtml

Anakronismos. (2023, octubre 1). *Ecos de la memoria* [video]. Tomado de:

<https://acortar.link/A4J145>

Arcila, M. T. (2019). Apuntes sobre identidad cultural: el caso antioqueño. *Boletín de Antropología*, 6(20). <https://doi.org/10.17533/udea.boan.337578>

Barone, T., & Eisner, E. W. (2012). *Arts-based research*. Sage Publications.

Bastidas, M. F., & Vargas, M. M. (2012). Propuesta metodológica para la valoración participativa de testimonios de museos y entidades culturales en Colombia. *SI: IBERMUSEOS*.

<https://acortar.link/DNITuk>

Castoriadis, C. (1993). Psicoanálisis y política. *El mundo fragmentado*, 91-102.

<https://acortar.link/1szEV0>

Congreso de la república. (1997) ley 397 de 1997. Colombia

Congreso de la república. (2008) ley 1185 de 2008.

Constitución política de Colombia [cons]. Art 25 Art del 71 al 73 de julio de 1991(Colombia)

Desmemorial: Un manual para el olvido

Cortés Vélez, J. F. (2018). La política pública sobre patrimonio cultural en Colombia" Ley 1185 de 2008" y el desarrollo de las comunidades locales. Tomado de:

<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/27381>

Cuartas, S. L. D. (2009). Investigación-creación un acercamiento a la investigación en las artes.

Departamento Nacional de Planeación. (2023). Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 Colombia, Potencia Mundial de la vida. Bogotá, Colombia.

Desmemorial. (2023, septiembre 24, 00m15s). Manuales para la memoria. El bullerengue en el totumo encantado. [Podcast].

<https://acortar.link/Qc70Ck>

Douglas, A., & Straus, N. (2017). Research in the creative arts: Concepts and practices.

Routledge.

Espinosa, C. B., Agudelo, L. B., & Pachón, M. P. M. (2011). pp. -101-120. Tomado de:

<https://acortar.link/kI6HEU>

Fuente: Proyección SISBÉN Versión IV. <https://acortar.link/wjTvrI>

General, L. A. (1948). Declaración Universal de los Derechos humanos. Naciones Unidas, 2.

Tomado de: <https://acortar.link/9YucaL>

Gobernación de Antioquia. (2019). Plan Departamental de Cultura de Antioquia. Antioquia en sus diversas voces 2006-2020 Tercera Edición. Imprenta Universidad de Antioquia.

Medellín-Colombia.

Gobernación de Antioquia. (2020). Plan Departamental de desarrollo Unidos por la vida 2020-2023. Medellín, Colombia.

Gobierno Nacional. (2009). Decreto 763, Por el cual se reglamentan parcialmente las Leyes 814 de 2003 y 397 de 1997 modificadas por medio de la Ley 1185 de 2008, en lo correspondiente al Patrimonio Cultural de la Nación de naturaleza material. Colombia

Grant, C., & Brouillette, S. (2015). Research creation: Intervention, analysis and “family resemblances”. *Canadian Journal of Communication*, 40(3), 383-398.

Herrera, M. A. P. (2014). El bullerengue: La génesis de la música de la Costa Caribe colombiana. *El artista: revista de investigaciones en música y artes plásticas*, (11), 30-52. Tomado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6375918>

Horizontes pedagógicos, 11(1). Tomado de:

<https://horizontespedagogicos.iberro.edu.co/article/view/339>

Leavy, P. (2015). *Method meets art: Arts-based research practice* (2nd ed.). Guilford Press.

Lemos, S. L., & Rubiano, M. C. C. (2023). El Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026: Colombia, Potencia Mundial de la Vida. *Revista Fasecolda*, (189), 64-69. Tomado de: <https://revista.fasecolda.com/index.php/revfasecolda/article/view/881>

Llanos-Hernández, L. (diciembre de 2010). <https://www.scielo.org>. Obtenido de

<https://acortar.link/bLnJAu>

Londoño, P. (2006). La identidad regional de los antioqueños: Un mito que se renueva. *G.*

Carrera Damas, C. Leal Curie, G. Lomné, & F. Martínez (Edits.), Mitos políticos en las sociedades andinas: orígenes, invenciones y ficciones, 203-230. Tomado de:

<https://acortar.link/3kPhIa>

Desmemorial: Un manual para el olvido

López, L., Cataño, N., López, H., & Velásquez, V. (2011). Diversidad cultural de sanadores tradicionales afrocolombianos: preservación y conciliación de saberes. *Aquichan*, 11(3), 287-304. Tomado de:

<https://acortar.link/ibhQ0M>

Lucero López, N. C. (octubre de 2011). <http://www.scielo.org.co>. Obtenido de:

<https://acortar.link/7Vjil2>

Marin, J. J., Ospina, A. A. B., & Pardo, E. P. P. (2020). Perspectivas disruptivas sobre el campo de la memoria en Colombia. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 25(4), 162-175.

recuperado de: <https://acortar.link/SCVKFD>

Martínez Márquez, J. C. (2022). El bullerengue de María la Baja Bolívar, Montes de María: un canto por la reconstrucción de la memoria histórica, paz y reconciliación. Recuperado de:

https://ciencia.lasalle.edu.co/maest_politica_relaciones/23/

McNiff, S. (1998). *Art-based research*. Sage Publications.

Ministerio de Cultura. (2022) Plan Nacional de Cultura 2022-2032. Bogotá, D.C., Colombia. de Planeación, O., Institucional, D., Castro, M. C. D. L., & Suárez, J. E. A. PLAN ESTRATÉGICO DE DESARROLLO 2022-2032. Tomado de:

<https://acortar.link/5leTOR>

Miranda-Ruiz, L. P. (2015). De la ley orgánica del plan de desarrollo: una reflexión a la ley general de cultura respecto a la implementación y viabilidad de los planes especiales de manejo y protección–PEMP en los municipios de sexta categoría. Tomado de:

<https://acortar.link/JpNEei>

Desmemorial: Un manual para el olvido

Monografía de El Santuario (1988) Año del sesquicentenario concejo municipal 1986-1988.

<https://acortar.link/il3hBz>

Naranjo Giraldo, M. A., & Mesa Aristizábal, M. (2010). Los grupos armados al margen de la ley y las repercusiones de su accionar sobre el desarrollo social antioqueño (Bachelor's thesis, Universidad EAFIT). Recuperado de:

<https://acortar.link/VriET4>

ONU. (1948) Declaración Universal de los Derechos Humanos

Óscar Durán, en la página web La Silla Vacía, red paisa, *LA VIDA DESPUÉS DE LA GUERRA, EL CASO GRANADA ANTIOQUIA*. julio 16, 2019

<https://acortar.link/xMNHYz>

Padilla Villada, Posada Arrubla, & Rosales Bolívar, 2016, pp. 13-14.

<http://hdl.handle.net/20.500.11912/2943>

Patricia Londoño Vega, (2006) p 4 Mitos Políticos en las Sociedades Andinas. Tomado de:

<https://tinyurl.com/yq333kaq>

Pineda Legarda, G. A. (2021). El Bullerengue en Chigorodó. Dos cantadoras que buscan en el relevo generacional la preservación de este género musical y sus tradiciones. Tomado de:

<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/25811>

Población de Antioquia Wikipedia. Tomado de: <https://es.wikipedia.org/wiki/Antioquia#>

Quintero, M. T., Sánchez, T. C., Roldán, J. A. C., Salazar, G. M. V., Restrepo, A. T., & Berrío, D. J. P. INSTITUTO DE CULTURA Y PATRIMONIO DE ANTIOQUIA. Tomado de:

<https://acortar.link/LN5toj>

Desmemorial: Un manual para el olvido

Quiñones, N. E., & Cely, N. A. (2008). Identidad cultural y educación en Paulo Freire: reflexiones en torno a estos conceptos. *Revista historia de la educación latinoamericana*, (10). Tomado de:

<https://acortar.link/8NF3hN>

Ramos, C. A. (2015). Los paradigmas de la investigación científica. *Avances en psicología*, 23(1), 9-17. <https://tuguiadeaprendizaje.co/el-paradigma-interpretativo/>

Ricoeur, P., & Neira, A. (2003). La memoria, la historia, el olvido (pp. 539-591). Madrid:

Editorial Trotta. Tomado de:

<https://acortar.link/NMzHam>

Ricoeur, P. (2004). La memoria, la historia, el olvido. Editorial Trotta. Carballeda, A. J. (marzo de 2015). Obtenido de ww.margen.org:

<https://www.margen.org/suscri/margen76/carballeda76.pdf>

Riffo Pavón, I. (2016). Una reflexión para la comprensión de los imaginarios sociales. *Comunicación*, 7(1), 63-76. recuperado de:

<https://acortar.link/BBErWn>

Romo, H. L. (1998). La metodología de la encuesta. *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, 33-74.

https://biblioteca.marco.edu.mx/files/metodologia_encuestas.pdf

Sáez, J. (1989). El enfoque interpretativo en ciencias de la educación. In *Anales de pedagogía* (No. 7). Tomado de: <https://revistas.um.es/analespedagogia/article/view/287761>

Springgay, S., Irwin, R. L., Leggo, C., & Gouzouasis, P. (Eds.). (2008). *Being with a/r/tography*. Sense Publishers.

Desmemorial: Un manual para el olvido

Strang, V. (2021). *What anthropologists do*. Routledge. Omdo de:

<https://acortar.link/I0a1n4>

Tenthoff, M. (2008). El Urabá: donde el Desarrollo Alternativo se confunde con intereses económicos y la reinsertión del paramilitarismo. *Boletín de TNI*. Recuperado de:

<https://acortar.link/ZD5wW0>

Trejos Ospina, M.O., Londoño Osorio, A. P., Restrepo Escudero, D. M., Correa Castañeda, D. E. (2021). *PERFIL SOCIOECONÓMICO DE LA SUBREGIÓN URABÁ* (Una publicación de la Cámara de Comercio para Medellín Antioquia). Recuperado de:

<https://acortar.link/fLVP8D>

Vain, P. D. (2012). El enfoque interpretativo en investigación educativa: algunas consideraciones teórico-metodológicas. *Revista de educación*, 4(4), 37-45. Tomado de:

http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/83

Valencia, H. G., Carmona, R. J., Vallejo, J. C., & Arroyave, M. E. Desarrollar un modelo de gestión turística sostenible para Urabá (Mutatá, Apartadó, Turbo, Necoclí y Arboletes), integrando la cadena de valor y las fuerzas vivas como aporte al proceso de paz que se adelanta en la región. (2015) *LIBRO DE RESÚMENES*, 135. Tomado de:

<https://acortar.link/QILVzT>

Vargas Naranjo, L. M. (2021). *Permanencia y arraigo en el poder político de El Partido Conservador, El Santuario 1988-2019*. tomado de:

<https://acortar.link/VHr48s>

Desmemorial: Un manual para el olvido

Velásquez Gallego, D. (2023). Diseño de un plan de relacionamiento y comunicaciones para públicos internos del Conglomerado Público de la Gobernación de Antioquia. Tomado de:

<http://repository.unilasallista.edu.co/dspace/handle/10567/3486>

Vélez, G. A. (2015). Anotaciones sobre la ubicación de Santa María de la antigua del Darien.

Recuperado de: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/boletin/article/view/23901>

Veredas de mi Santuario- Gabriel Palacio Díaz-2008- Administración municipal El Santuario

Obra de Todos- Impreso por Sac soluciones

Zuluaga, V. L., Gómez, J., Salazar., & Giraldo, A. (2012). El Santuariano. Tomado de:

<https://acortar.link/hCrRNg>

ANEXOS



*Ilustración 22: QR Anexo
Sistematización*



*Ilustración 23: Sitio web
www.desmemorial.co*

GLOSARIO

Alegre: Se refiere al tambor hembra que complementa el ritmo con adornos y repiques constantes.

Amansayernos: Trapiche manual rudimentario, construido en madera por los campesinos de algunas fincas en Granada, utilizado para triturar la caña de azúcar.

Azadón: Herramienta del campo colombiano utilizada para la siembra de hortalizas especialmente. Su forma está diseñada para el arrastre y el picado de la tierra.

Balso: Tipo de árbol cuya corteza ha sido utilizada para limpiar la preparación o mezcla de la panela de suciedades o melaza.

Basura: Término usado en las veredas de El Santuario para referirse al abono que se hacía en las fincas para el cultivo. Está compuesto de tierra amarilla, excremento de caballo y cal.

Bogao: Denominación para diversas bebidas como sobremesas, aguapanela con limón, jugo, claro de mazamorra o agua. Consumidas después del almuerzo o para refrescarse. Esta es una de las formas de definirlo, particularmente en el municipio de El Santuario.

Cachaza: Residuo del proceso de cocción de la panela en las pailas. Esto mismo de desecha, o se utiliza para alimento de caballos.

Colectividad: Cualidad de formar parte de un grupo o comunidad con intereses o identidades comunes.

Conejo: Panela no completamente procesada que se encuentra en el fondo de la paila, se estira y se deshace en el paladar.

Convite: Reunión de personas para mejorar (reparar, organizar o embellecer) un espacio común, en zonas urbanas o rurales.

Desmemorial: Un manual para el olvido

Cantadora: Nombre que se le asigna a la voz principal que canta en el conjunto tradicional de bullerengue.

Chalupa: Ritmo festivo que permite levantar un poco los pies al bailar. Este se originó por la inclusión de esclavos en fiestas de sus amos.

Coqueteo: Secuencia de actos de cortejo y provocación mutua entre bailador y bailadora.
Cortejo: Parte del baile donde el tamborero y el bailador buscan ganarse a la bailadora, involucrando las miradas.

Cuyabreras: Mujeres del municipio de San Pedro de los Milagros, conocidas por su labor de cargar en su cabeza el queso envuelto en telas y empacado en canastas, para dirigirse al Valle de Aburrá y comercializar sus productos en los años 60.

Fandango: Ritmo dinámico, en el cual los indígenas intervienen con el deseo de integrarse a la festividad generando un ambiente muy movido en el baile.

Gallinaza: Abono hecho a base de excremento⁴ de gallina, tierra y viruta de madera.

Guarapo: Néctar extraído de la caña, mezclado con agua.

Hoja de achira: hojas anchas con medidas aproximadas entre los 30 a 60 centímetros de largo, la cual ha aportado valor a los productos derivados de los lácteos, especialmente en la envoltura de alimentos como: el queso, la cuajada y la mantequilla, ya que a esta hoja se le atribuye el sabor particular y autóctono de algunos alimentos.

Mayal: Sistema que utilizan algunas molineras para triturar la caña de azúcar. Es un tronco largo conectado a dos rodillos de hierro (masas) que son impulsados por dos caballos que son arriados en forma circular.

⁴ También llamado mierda o rila.

Desmemorial: Un manual para el olvido

Melaza: Residuo que se produce en el proceso de cocción del guarapo, extraído de la caña. Normalmente es utilizado para alimentar caballos.

Merendero: También conocidos como serenateros. Este era otro de los apelativos que se utilizaba para nombrar a los músicos que acompañaban veladas o celebraciones en las tardes o noches.

Minifundio: Vivienda familiar campesina, con una pequeña parcela de hortalizas, utilizada para el negocio y el consumo propio.

Pollera: Falda grande y colorida que usada por las mujeres en fiestas.

Romería: Festejos culturales, gastronómicos y deportivos realizados en El Santuario para recolectar dinero y suplir necesidades de la comunidad.

Rueda de bullerengue: Evento que se genera a partir de un encuentro entre bullerengueros. Relativamente nace sin ser programado y se fundamenta en cualquier pretexto para integrarse.

Sentao: Ritmo que identifica el baile primitivo de los esclavos, se caracteriza por llevar el pie muy arrastrado del piso.

Serenata: en Colombia, es una arraigada tradición cultural que implica la interpretación de canciones románticas bajo la luz de la luna con el propósito de expresar sentimientos profundos y emociones especiales hacia alguien.

Serenatero: Músicos de cuerdas que cantan o tocan música en una serenata para expresar sus sentimientos o emociones, especialmente de amor hacia otra persona.

Tablitas: Dos pequeñas tablas que reemplazan el aplauso como instrumento y que marcan el tiempo en el ritmo del Bullerengue.

Totuma: Instrumento elaborado con medio totumo en el cual se colocan residuos de porcelana partidos muy menuditos para generar brillo en la acústica del ritmo.